



CUADERNOS de NUMISMATICA

Y

CIENCIAS HISTORICAS

Registro Prop. Int. 50.606 - ISSN 0325-7657

Director:

Lic. ARNALDO J. CUNIETTI-FERRANDO

Secretaría:

Av. SAN JUAN 2630 - Cap. Fed.

TOMO XXII

•

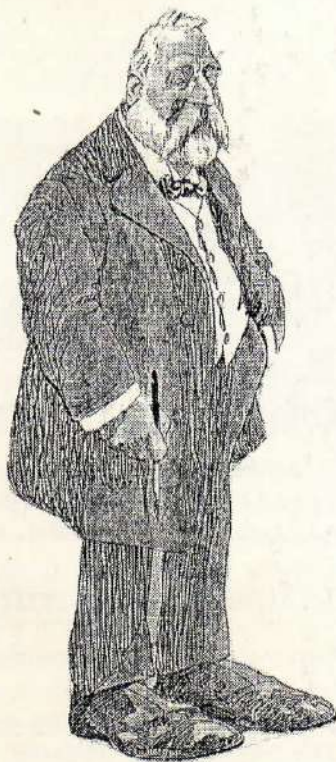
BUENOS AIRES, MARZO 1995

•

Nº 95

ENRIQUE PEÑA

1854 - 1917



Caricatura de Cao para Caras y Caretas

- 1909 -

CENTRO NUMISMATICO BUENOS AIRES

Fundado el 26 de diciembre de 1968. Institución civil sin fines de lucro,
fundador de la Federación de Entidades Numismáticas y Medallísticas
Argentinas (F.E.N.Y.M.A.). Personería Jurídica C 8619

Domicilio: Av. San Juan 2630 - (1232) Buenos Aires

Teléfono: 941-5156

Reuniones sociales los jueves desde las 18 horas

Atención de 18 a 20.30 horas

COMISION DIRECTIVA (1994-1996)

<i>Presidente:</i>	ROBERTO A. BOTTERO
<i>Vice Presidente:</i>	VACANTE
<i>Secretario:</i>	ARNALDO J. CUNIETTI-FERRANDO
<i>Pro Secretario:</i>	MIGUEL A. MORUCCI
<i>Tesorero:</i>	CÁNDIDO P. ARÁOZ
<i>Pro Tesorero:</i>	VÍCTOR G. GARCIA ENCISO
<i>Vocal 1º:</i>	OSVALDO J.M. EGUÍA
<i>Vocal 2º:</i>	OSCAR MAROTTA
<i>Vocal 3º:</i>	MANUEL R. PADORNO
<i>Vocal Supl. 1º:</i>	MARIO H. POMATO
<i>Vocal Supl. 2º:</i>	EDUARDO M. SANCHEZ GUERRA
<i>Vocal Supl. 3º:</i>	JORGE E. FERNÁNDEZ
<i>Revisores de Cuentas:</i>	
	Titular: ARTURO VILLAGRA
	Suplente: RUBEN H. GANCEDO

CUADERNOS DE NUMISMÁTICA Y CIENCIAS HISTÓRICAS

Publicación trimestral

Organo oficial del Centro Numismático Buenos Aires

Registro de la Propiedad Intelectual: 50.606 - ISSN 0325-7657

Director responsable: LIC. ARNALDO J. CUNIETTI-FERRANDO

Administración: Av. San Juan 2630 - (1232) Buenos Aires

Esta publicación se distribuye gratuitamente entre los miembros del Centro Numismático Buenos Aires.

Los trabajos publicados son de exclusiva responsabilidad de sus autores y sólo podrán ser reproducidos con expresa autorización de la Dirección.

Solicitamos canje con publicaciones afines de numismática y ciencias históricas.

LA PRIMERA MONEDA DE ORO ACUÑADA EN AMERICA

Una pieza del "Atocha" de gran interés histórico

ALAN K. CRAIG y DAVID SIMMONS

El 9 de agosto de 1985, un afortunado visitante de Key West entró en el museo de Mel Fisher y en un impulso, adquirió una pequeña moneda de oro identificada entonces como pieza única de la primera acuñación de oro para América. Tres años antes, durante la temporada de buceo de 1982, fue encontrada en el área del "Coral Plateau" y traída a la superficie junto con otras pocas piezas de oro que se encontraban a bordo del *Atocha* cuando zozobró en 1622.

El personal de Treasure Salvors Inc. la registró poco después con el número 82-A-69, el nombre del barco que hizo el salvataje, el del buzo que la encontró, la ubicación exacta con referencia a otros artefactos y la fecha del descubrimiento. Estos fueron los únicos datos que constan en los archivos de la compañía, lo que no debe sorprendernos considerando las azarosas circunstancias que rodearon al salvataje, detalles con los que se hizo un fascinante relato. (Lyon, 1989; Mathewson, 1983).



Lámina I: Primera moneda de oro acuñada para América: 1 escudo del ensayador "E", fechado 1619 y hecho por Alonso Turrillo de Yebra en su oficina de Cartagena de Indias. Aumentado x 3.

Certificados de autenticidad fueron rutinariamente redactados para muchas monedas, lingotes y joyas recuperados del *Atocha*, ofrecidas luego en venta en el museo, en subastas o en negociaciones privadas. Uno de ellos fue preparado para la moneda de la Figura 1, el 8 de mayo de 1984 firmado por Leah L. Miguel (empleado de la Corporación), Eugenio Lyon, Ph. D. (historiador) y Duncan Mathewson III (arqueólogo). Como podemos ver, la fecha de este certificado es significativa y fue preparado de buena fe, basado

en lo que se conocía hasta entonces y además, los individuos que lo firman no son los mismos que identificaron la pieza. Aparece redactado de la siguiente forma:

Nº. 69-A-82
Denomination: I Escudo
Reign: Philip IV
Mint: Sevilla
Assayer: F
Date: 1619
Grade: I

Años más tarde y luego de la aparición de varios catálogos nuevos de monedas españolas, el comprador no pudo conciliar la fecha estampada en el certificado con lo catalogado en Sevilla para ese año y ensayador, y nos envió la moneda en noviembre de 1993 para su verdadera identificación.

¿La primera moneda de oro acuñada en América?

Cuando varios de los más significativos objetos del Atocha fueron subastados por Christie's en 1988 en un hermoso catálogo razonado, y con el título de "La primera moneda de oro acuñada en el Nuevo Mundo", aparece una hermosa fotografía en color de un 2 escudos 1622 con la letra "S" sobre la "F" (sic) y la acotación que otros dos especímenes también datados 1622, fueron recuperados del lugar del naufragio en 1982 (págs. 144-45). Menciona un artículo de McKinney (1988) donde encontramos el origen de la noticia que los escudos de 1622 fueron los primeros y por tanto, son las más importantes monedas de oro del Nuevo Mundo. Las tres piezas fueron más tarde ilustradas juntas en un artículo de Richards (1989).

La moneda de 2 escudos 1622 aparece perfectamente reproducida en ampliación por Frank Sedwick en 1987 y su descripción es correcta en muchos detalles; falla sin embargo, cuando describe erróneamente la marca de ceca como "SF" (lógico si Santa Fe hubiera sido realmente la casa donde se acuñó) y señala que no presenta ninguna letra de ensayador. La ausencia del ensayador en una moneda española de esta época no es admisible, porque este funcionario garantizaba con su letra la fineza del oro y que se había pagado el derecho de *señoreage*, caso contrario era un crimen castigado muy severamente.

Aparece una moneda temprana

Entre 1982 y 1993 se ha avanzado mucho en nuestro conocimiento de la numismática colonial española y hoy existen numerosas publicaciones que no

estaban disponibles para Treasure Salvors en 1985 cuando la moneda de 1619 fue encontrada e identificada por primera vez.

A la luz de estos nuevos aportes no se cuestiona la fecha 1619 que es correcta y el peso con la tolerancia fuerte-feble oficialmente admitida para monedas de oro de esta denominación, pero descubrimos en cambio que no se acuñó ninguna moneda de 1 escudo en Sevilla ese año. Más aún, el ensayador del oro que trabajó allí en 1619 usaba una letra "G" y no hay ningún otro ensayador "F" trabajando durante esos años. Por tanto, concluimos nosotros que la marca de ceca "S" no es de Sevilla; pero, si no es de allí ¿de dónde es y quién fue el ensayador "F"?

El misterio comienza a aclararse cuando descubrimos que la letra de ensayador de la figura I, aumentada tres veces, luce muy extraña. Descubrimos así que el punzón de la aparente letra "F" del ensayador al costado del escudo de 1619 es similar aunque ligeramente menor, al punzón utilizado para estampar la letra "E" de la palabra "REX" en la leyenda del costado de la cruz, visible a la izquierda de la fecha. En otras palabras, que el ensayador no es "F" sino "E". La confusión fue causada por la débil impresión de la base de la letra E, que aparece también acuñada defectuosamente en todas las monedas de 2 escudos ilustradas por Richards (1989, I-3). Por los catálogos sabemos que ningún ensayador "E" o "F" trabajó por algún tiempo en la producción de monedas de oro en Sevilla.

Quizá por una coincidencia, encontramos un ensayador "E" en monedas de oro producidas en Santa Fe de Bogotá en 1627 cuando las maquinarias y prensas de acuñar de Alonso Turrillo habían sido transportadas por el río Magdalena desde Cartagena a Bogotá.

Otra incógnita aparece cuando consultamos el catálogo de la subasta del 17 de septiembre de 1991 de la Swiss Bank Corporation de Zürich, donde aparecen muchas monedas coloniales españolas raras e inéditas. Nuestra atención se detuvo en el Lote 71, descrito así:

"2 Escudos 1622. Santa Fe. Escudo coronado de armas de España, S sobre F a la derecha, II a la izquierda. Rev.: Cruz en cuadrilóbulo. 6,74 g. C. T. 38 Fr. I var. L.C.Y. 416 (incorrectamente atribuida a 1627). Extremadamente rara. Extremadamente fina".

(Estimada en 20.000 francos, pero vendida por 34.000)

Es un avance hacia la identificación de nuestro misterioso escudo de 1619, pero hay mucho más para extraer del mismo catálogo. En fina impresión debajo de la descripción del lote de los 2 escudos leemos:

"La Primera moneda de oro acuñada en las Américas"

No obstante que la leyenda indica Felipe III, todas las piezas de plata rescatadas del Atocha, están fechadas también 1622, exhiben idéntico punzón y estilo de espaciar y tienen claramente un ordinal IIII. Basados en varias fuentes, resulta claro que Alonso Turrillo había logrado de Felipe III en 1620, derechos para producir la acuñación en el Nuevo Reino de Granada. Probablemente produjo esta baja denominación antes de conocer la sucesión de Felipe III por Felipe IIII. El cambio en los cuños fue simple para las monedas de plata que aún no habían sido acuñadas. Desde que Turrillo estuvo a bordo de uno de los barcos que acompañaban al Atocha a España, se puede conjeturar que pensaba exhibir su producto y obtener algunas concesiones adicionales para acuñar. Conociendo que ya antes había producido los soberbios 2 escudos con el anterior ordinal del monarca, no tendría problemas en marcar con propiedad las monedas posteriores. Así, a pesar de la leyenda, hemos ubicado esta pieza bajo Felipe IV como parte de la temprana emisión de esta ceca requiriendo la aprobación real. Dado el extremo nivel de demanda para este tipo de moneda y el hecho de que pocas han sido confirmadas antes de ahora, no será una sorpresa si este lote atrae la atención internacional. La única presentación exitosa de una pieza similar fue por Christie's en Nueva York en 1988; aquella moneda sentó un precio récord para este estilo de acuñación. Este ejemplar está inusualmente bien conservado, con el nombre del rey y el ordinal obvio (sic), su fecha completa y clara y con un pequeño escudo portugués completamente visible". Freeman L. Craig, Jr.

Con nuestra moneda de 1619 es fácil concluir que varios aspectos de la explicación de Freeman Craig no son correctos, como explicaremos más abajo.

Comparación entre 1 escudo 1619 y 2 escudos 1622

Cuando comparamos las fotografías de las monedas de 2 escudos de los catálogos de subastas con el espécimen de 1619 que estamos estudiando, resulta obvio que ambos fueron producidos por el mismo ensayador y tallador. La igualdad es perfecta, desde el escudo portugués en miniatura hasta otros detalles, entre ellos el más interesante es que idéntico punzón "E" con una débil impresión parcial de esta letra fue usado en ambos cuños. Esto resalta notablemente en la foto de los 2 escudos, porque la letra se destaca por su tamaño más pequeño para el largo módulo que estaba siendo usado entonces para el resto de la moneda.

Concluimos, en resumen, que el mismo punzón fue usado para ambos cuños y que ellos fueron hechos por la misma persona. Nosotros coincidimos con Freeman Craig que el trabajador fue de la más alta capacitación pues nada similar estaba haciéndose en España en aquel momento y estaba 50 años adelantado a trabajos de calidad similar producidos en México.

Sin embargo, coincidimos en las conjeturas de Freeman. Una cuidadosa observación de las fotos de ambos catálogos nos permite hacer un importante descubrimiento. 1622 es una fecha sobredatada y probablemente el punzón haya sido aplicado sobre el obliterado año 1619 o posiblemente 1620. Sospechamos lo primero, en cuyo caso los cuños de los 1 y 2 escudos fueron hechos aproximadamente al mismo tiempo, durante los últimos años del reinado de Felipe III y la prueba de ello más consistente está en la leyenda de la moneda más grande que muestra la base de tres, no de cuatro, numerales romanos I.

Así, si nuestro análisis es correcto, los cuños fueron grabados con el monarca reinante Felipe III, cuya noticia de la muerte en 1621 no había llegado todavía a Cartagena cuando la fecha 1622 fue estampada en las piezas de 2 escudos.

Problemas subsistentes

Los estudiosos deben reconocer que nuestros argumentos son esencialmente empíricos, basados en el estudio de las monedas en cuestión. Lamentablemente no poseemos relevantes documentos de archivos para corroborar nuestras conclusiones sobre cuándo, dónde y por quién fueron hechas las monedas.

Esta laguna documental es también evidente en el detallado artículo de Lasser (1988) quien usa fuentes secundarias y citas tomadas de otros autores pero no investigadas por él. Como resultado, estamos atrasados con los documentos cuando se cita que: "Numerosas reales ordenanzas... sostienen la conclusión que las monedas de plata fueron acuñadas en Cartagena 1622 y 1635-55, a menudo si bien la fecha de fabricación no ha surgido hasta hoy" (Ob. cit. pág. 133).

El artículo de Lasser explica que la marca de ceca "S" en esas monedas debe ser interpretada como representando a Santa Fe de Bogotá, donde la ceca tenía la intención de ser establecida. Este establecimiento tuvo lugar en algún tiempo entre 1625 y 1627 cuando las herramientas, equipos y pesadas prensas fueron transferidos desde Cartagena y las monedas de plata comenzaron a ser acuñadas en Santa Fe de Bogotá con diferentes marcas de ceca e iniciales de ensayadores.

Ahora que conocemos la existencia de una moneda de oro de Cartagena fechada en 1619, necesitamos investigar la documentación de los archivos del período cuando Alonso Turrillo de Yebra estuvo activo en sus intentos de

obtener el permiso real y asegurar la concesión para acuñar oro en el Nuevo Mundo. De haberlo hecho sin este permiso hubiera sido considerado delito de *lèse majesté* de los más serios y castigado con la pena de muerte. No creemos que Turrillo haya elegido esta chance y pensamos que las explicaciones de sus idas y venidas a Cartagena pueden contener errores de interpretación. Sabemos ahora que el año crítico es 1619 y podría ser un indicio favorable y concreto para investigar en el Archivo General de Indias y en el de Salamanca.

Nosotros pensamos que documentos corroborativos deben existir en los archivos españoles y probarían, sin dudas, que la moneda de 1 escudo de 1619 *es la primera acuñación para América, si no en América*. Es también la posibilidad de comprobar la hipótesis que Turrillo haya hecho también unos pocos ejemplares de 2 escudos datados 1619, aunque ninguno se haya encontrado, particularmente si se perdieron en el huracán de 1622.

Como resultado de la investigación técnica pionera de A.A. Gordus y publicada por Craig y Gordus (1993) es ahora posible identificar las monedas de 1619 y 1622. Más de 30 monedas colombianas de oro del siglo XVII existentes en la colección del Estado de Florida en Tallahassee han sido sometidas a un análisis de neutrón activo en la Universidad de Michigan para diagnosticar su composición. Para nuestra gran sorpresa se descubrió que todas ellas contienen cantidades apreciables de iridium. Nosotros esperamos que este extremadamente raro elemento sea también encontrado en la moneda de 1619 si fue hecha con oro colombiano de los famosos yacimientos del Río Atrato.

Alonso Turrillo fue un ingeniero militar español, conocido por haberse involucrado en diversas ocasiones en actividades mineras auríferas en Colombia (Friede, 1963). Cantidades substanciales de platino han sido encontradas desde hace tiempo mezcladas con este oro aluvional y ahora nuestra investigación indica trazas de otro elemento más específico, el iridio.

Si los rastros de él se encuentran en la moneda de 1619 debemos lógicamente concluir que esta moneda fue hecha en Cartagena y no en España, aunque sin embargo, es posible que los cuños hayan sido grabados allá.

Para finalizar, imaginemos cómo esta pequeña moneda de oro pudo estar abordo del Atocha cuando zozobró en 1622. Otra vez el historiador Lyon (1989, 57) nos ilustra en su excelente libro de investigación. Nos revela que el Atocha pasó por Cartagena después de partir desde Portobelo con toneladas de lingotes de plata. Durante los ocho días de estadía en Cartagena se

embarcaron junto con un cofre de lingotes de plata, 20.000 pesos de oro en forma de barras y discos y nosotros debemos presumir, que también unas pocas monedas de oro. De acuerdo con Lyon, una pequeña cantidad de monedas de plata recién acuñadas por Turrillo fue registrada abordo por el maestro de plata, Jacove de Vereder.

Se conoce que Alonso Turrillo retornó a salvo en otro barco de la flota de 1622; nosotros podemos concluir que las denominadas *muestras de monedas* no estuvieron mucho tiempo en su poder; más aún, en la práctica ya estaban anteriormente en circulación. De otra manera, la moneda de 1619 no hubiera sido encontrada abordo del Atocha, si se hubiera tratado de una muestra del propio Turrillo.

Conclusiones importantes

La primera moneda de oro acuñada en América lleva la fecha 1619 y no 1622, como se creía hasta ahora. Fue fabricada usando la prensa de acuñar inventada por Alonso Turrillo de Yebra, evidentemente establecida en Cartagena de Indias. A través de una serie de extrañas circunstancias, la moneda de 1619 fue embarcada en el Atocha, perdida en el mar, recuperada 360 años después... e identificada con propiedad antes de que pudiera perderse nuevamente.

En efecto, esta última posibilidad era casi segura. Nos preocupaba observar que el comprador la usaba siempre colgando de una cadena alrededor de su cuello, a menudo durante frecuentes zambullidas en el Océano Atlántico no lejos de los sitios del naufragio de la desafortunada flota de la plata de 1715. Logramos convencerlo de este fatal destino y ahora, esta histórica moneda está a salvo en una caja de seguridad bancaria.

Hemos oído todas fantásticas historias de cuadros de Rembrandt o Picasso encontrados y comprados en lugares insólitos y todos tenemos la esperanza de que nos suceda algo así. Aquí tenemos en cambio, la verdadera historia de un exitoso descubrimiento que prueba el viejo adagio: "El oro está donde uno lo encuentra" y a menudo, cuando se trata del Museo del Tesoro de Mel Fisher.

La colaboración del propietario de esta moneda única, quien desea permanecer en el anonimato ha facilitado grandemente nuestra investigación y nos ha permitido hacer con ella una muy agradable experiencia. Nuestro agradecimiento al igual que a Ernie Richards por el constante uso de su importante biblioteca.

Bibliografía

- Barriga Villalba, A. M., 1969. *Historia de la Casa de Moneda*, Bogotá, Banco de la República, 329 p.
- Calicó, Ferrán y Xavier Calicó, 1986. *Gran Libro de la Onza*, Barcelona, 222 p.
- Calicó, Ferrán, Xavier Calicó y Joaquín Trigo, 1988. *Numismática Española*. 7º Edición. Barcelona, 703 p.
- Cayón, Juan R. y Carlos Castán, 1991. *Las Monedas Españolas*. Madrid, 1068 p.
- Christie's, 1988. *Gold and Silver of the Atocha and Margarita*. Auction Catalog, June 14-15, New York, 258 p.
- Craig, Alan K., 1988. *Gold Coins of the 1715 Spanish Plate Fleet: A Numismatic Study of the State of Florida Collection*. Florida Archaeology Number 4, Tallahassee, Florida Bureau of Archaeological Research, 84 p.
- En preparación: *Treasure Bars from Florida Waters: An Analysis of the Atocha Silver Ingots*.
- Craig, Alan K. y Adon A. Gordus, 1993. "Numismatic Discoveries from the Florida State Collection". *Actes du XIe Congrès International de Numismatique*. Vol. IV, p. 129-133.
- Friede, Juan, 1963. *Documentos Sobre la Fundación de la Casa de Moneda en Santa Fe de Bogotá (1614-1635)*. Tomo I. Bogotá, Banco de la República, 369 p.
- Lasser, Joseph R. 1988. "Silver Cobs of Colombia, 1622-1748". En: *The Coinage of El Perú*, William L. Bischoff, ed. Coinage of the Americas Conference Nº 5, p. 121-140. New York, American Numismatic Society.
- Lyon, Eugene, 1989. *Search for the Mother Lode of the Atocha*. Port Salerno, Florida Classics Library, 296 p. + apéndices.
- Mathewson, Duncan R., III. 1983. *Archaeological Treasure: The Search for Nuestra Señora de Atocha*. Woodstock, Vermont and Key West, Florida, 171 p.
- McKinney, Sandy, 1988. "Coins of the Atocha and Margarita". En: *Gold and Silver of the Atocha and Santa Margarita*. Christie's auction catalog (op. cit.), p. 42-43.
- Richards, Ernest, 1989. "First New World Gold Coin Surfaces, (1) (2) (3) !" En: *Plus Ultra*, Vol. 7, Nº 4, p. 1-3.
- Sedwick, Frank, 1987. *The Practical Book of Cobs*. Maitland, Florida. 81 p.
- Schweizerischer Bankverein, 1991. *The Emilio M. Ortiz Collection of Spanish Colonial and Spanish Coins*. Auction 27, January 24, 1991. Basilea, 119 p.

* * * * *

LAS MONEDAS DE ORELIE ANTOINE I

TITULADO REY DE LA ARAUCANIA Y DE LA PATAGONIA

ARTURO FONTECILLA LARRAIN (*)

En una reunión de la Sociedad Numismática de Chile, el Dr. Honorio Aguirre presentó un bello muestrario de monedas, algunas muy raras y todas muy limpias, bien conservadas y ejemplares casi sin uso. Entre las monedas me llamó la atención una pieza de Orelie Antoine, de plata, casi del porte de las de 8 reales, muy bien sellada y sin uso. Nunca había visto una moneda del cuño de Orelie Antoine que fuera de plata y la creo un ejemplar único. Lleva el mismo escudo y las leyendas de los ejemplares de cobre. El señor don José Arrieta posee 2 monedas en cobre de valor de un peso de Orelie Antoine, tal vez ensayos. Tres son las versiones que existen sobre la aparición de estas monedas del llamado rey de Araucanía. La primera la dio don José Toribio Medina, según el cual esta moneda se acuñó en Bélgica cuando por tercera vez pretendía Orelie Antoine volver a Chile a fundar su reino, que llamó Nouvelle-France, titulándose rey de la Araucanía, y que la moneda de cobre de valor de 2 centavos sólo se vio en Francia.

Mi amigo don Hugo Gunckel, Director del Museo Araucano de Temuco, publicó en 1942 un interesante artículo en el *Diario Austral*, en el que con erudición trata sobre las monedas de este aventurero francés selladas en Francia y que el señor Medina califica como obsidionales de Chile; pero el señor Gunckel considera que no debe llamarse moneda obsidional porque no alcanzó a circular en Chile. Los ejemplares que aquí existen en las colecciones han sido comprados en París. Yo participo de la opinión del señor Gunckel, pues no puede considerarse como obsidional una moneda que no ha circulado en el país, que no pasa de ser una simple curiosidad.

La segunda opinión fue la que di yo en mi estudio sobre "Las monedas en Chile desde la Conquista hasta hoy día" y que publiqué en el *Boletín de la Academia de la Historia* en 1941, N° 18. Según mi versión, esta moneda fue acuñada en Francia por numismáticos o negociantes de monedas para tener una novedad, y con autorización del rey de la Araucanía y al aventurero le darían alguna cantidad para ayudarlo en sus penurias hasta su muerte ocurrida en 1878.

(*) Publicado por primera vez en la "Revista Chilena de Historia y Geografía" N° 108, Santiago de Chile, Julio-Diciembre de 1946. (Cortesía de W. Bersch).

La tercera versión es la que da a conocer el señor Gunckel en el artículo citado, tomada del libro *Pequeña Historia Patagónica*, de don Armando Braun Menéndez, publicado en Buenos Aires y que a mi juicio es la verdadera.

Un señor Mahon de Monhagan, ex-empleado de la administración francesa, y de cierta influencia en los círculos ministeriales, tomó a su cargo las ideas de Orelie Antoine que atacó al gobierno de Chile por no haberlo reconocido rey de los araucanos y engañando a varios, logró reunir unos fondos, pues nunca faltan incautos que creen en las maravillas de los aventureros, y formó una sociedad que se llamó *Orelie-Monhagan*, con carácter político comercial, que a fuerza de narraciones fantásticas encontró en Londres el apoyo de un banquero judío, Jacobo Michaels, y la sociedad se llamó entonces *Orelie-Monhagan-Michaels*. Esta sociedad sin escrúpulos celebró un contrato para la emisión de un empréstito que iba a asegurar a la empresa que se acababa de formar los elementos materiales que necesitaba. Monhagan, son sus influencias, escribió artículos en la prensa parisiense, tratando de dar a conocer al rey de Arauco, fundador del reino Nueva Francia, y hasta el diario *Le Gaulois*, que tenía prestigio, publicó un llamativo editorial, en el que se tomaba muy en cuenta la fundación de la Nueva Francia y la personalidad de su rey, y se deploraba que los franceses con su indiferencia, hubieran obligado al ciudadano Tounens (Orelie Antoine) a buscar apoyo en Inglaterra.

Este editorial del diario francés se reprodujo en muchos periódicos franceses y fue comentado en el extranjero, entre ellos por el *Pall Mall Gazette* de Londres. Para convencer más a los incautos franceses para que tomaran bonos del empréstito, en una oficina comercial se exhibió la bandera de Nueva Francia, el escudo y un puñado de monedas de cobre y probablemente algunas de plata, como la que posee el Dr. Aguirre. Orelie Antoine con Monhagan, se dedicaron a la propaganda y el banquero Michaels mandó litografiar en Londres los títulos del empréstito, con todos los títulos y sellos de otras empresas comerciales. Se llevaron a París y se organizó su circulación y venta privada. Algunos incautos deben de haber caído y sería curioso que alguna familia francesa conservara entre sus papeles estos títulos firmados por el rey de la Araucanía. Estas ventas de títulos en París dieron base al banquero judío para organizar una expedición, y se contrató el arriendo de los barcos *Prince of the Ocean* y el *Aurora* para llevar al francés Tounens a las costas de Chile a reconquistar su reino. Este aventurero fue por corto tiempo el favorito de París; pero cuando los parisienses se convencieron que era un farsante alucinado, cayó en desgracia y no se preocuparon de él.

Nuestro Ministro en Francia, don Alberto Blest Gana juzgó prudente intervenir con toda la autoridad de su puesto de diplomático en este asunto,

y envió a la redacción de *Le Gaulois* una información oficial, haciendo ver que la Araucanía era una provincia de Chile, dentro de su territorio y sobre la cual ejercía su jurisdicción. Hacía una corta descripción de aquel territorio, de sus límites, de la fuerza de ocupación y policía que allí había y terminaba notificando que cualquier expedicionario que en violación de las leyes chilenas se dirigiera a las tierras araucanas con el fin de dominarlas engañando a los indios, sería considerado como pirata y bandolero. También dirigió notas a los ministros de Relaciones Exteriores de Francia e Inglaterra. En estas notas se denunciaban los planes de la sociedad recién formada *Orelie-Monhagan-Michaels* para apoderarse de una parte del territorio chileno.



Orelie Antoine

Como la contestación de los ministros fuera ambigua Blest Gana afirmó en otras notas que "su Gobierno estaba resuelto a considerar como filibustero a todo expedicionario que procedente de Inglaterra o Francia y cualquiera que fuere su nacionalidad, se presentase en actitud hostil en nuestras costas y fuese aprehendido en flagrante violación de nuestras leyes".

Esta actitud firme y valiente del diplomático chileno dio por resultado que los compradores de bonos del empréstito *Nueva Francia* temieron y se retiraron de la empresa. Se canceló el arriendo de los barcos y por fin fue allanada por la policía la casa habitación del rey de la Araucanía por el juicio criminal que una familia estafada siguió contra un colocador de bonos y éste se disculpó con el pretendido rey. De tantos proyectos sólo quedaron selladas algunas monedas de cobre que los negociantes en monedas han ido vendiendo poco a poco a los numismáticos y algunas de plata que son escasísimas como la que tiene en su monetario el señor Aguirre.

Además de estas monedas existen en colecciones de numismáticos otras, que si fueran legítimas, se podrían llamar obsidionales como que fueron fabricadas en el país. En el libro que publicó don José Toribio Medina, *Monedas obsidionales hispano americanas*, dice que en la colección de don Ismael Oros ha visto una moneda que es un disco de plata de 40 milímetros de diámetro que a un lado tiene O. A. I P. hecho a punzón y que la cree de Orelie Antoine. En el libro que publicó *Especies Valoradas* sobre monedas figura también entre las obsidionales. Según mi amigo don Hugo Gunkel, que conoce muy bien todo lo araucano, cree que fueron elaboradas en Araucanía, por un platero araucano que vivía en Pitrufquen. Si no fuera por la opinión del señor Gunkel, que la respeto mucho, hubiera creído que era hecha en cualquier parte, como tantas que se hacían en los despachos de las haciendas para tener moneda menuda en vez de las señas y mitades, y que se fabricaron después con los cobres gastados y fuera de uso del año 1851 y siguientes. De esta moneda tiene una don José Arrieta, como también otra con las iniciales O. A. en una moneda boliviana de 0,50. El Banco de Chile tiene del primer tipo otra.

* * * * *

ADHESION DE

Víctor García Enciso

La existencia de los pobladores del litoral argentino, fue en los primeros años de la conquista, penosísima. El nombre fantástico del gran río que descubrió Solís y exploró Gaboto, había engañado a los capitanes y aventureros españoles, que alucinados con las crónicas maravillosas del imperio de los Incas y con las magníficas descripciones de sus tesoros sin número creían haber encontrado en las riberas que baña el Plata caudaloso, la encantada tierra donde Tarsis y Ophir se levantaban con sus áureos monumentos y sus suntuosos palacios. La decepción fue grande.

La pampa extendíase incommensurable, mientras bosques enmarañados ocupaban extensas secciones de la tierra que los españoles, con su tradicional arrojo, trataban de conquistar y de poblar.

No tenían como en el Perú riquísimas minas de donde pudieran extraer inagotables tesoros, empleando para la faena matadora a la raza vencida y al exterminio condenada.

Las riquezas soñadas no debían encontrarse sino siglos más tarde, cuando rendido el desierto a las armas de la civilización y entregada a la acción del colono la tierra virgen y fecunda, le ofreciera espléndidas cosechas y le produjera óptimos frutos.

Lo contrario sucedía en el Perú opulento; en un día, en una hora, improvisábanse fortunas pingües, y poblábanse en poco tiempo ciudades populosas que decayeron más tarde cuando empezó a escasear el oro

(*) Este trabajo es un estudio *precursor* de la denominada "moneda de la tierra" en uso tanto en Santa Fe como en la Asunción de los primeros años de la conquista. Decimos precursor porque apareció publicado hace un siglo atrás, en 1896, en el libro "Tradiciones y Recuerdos", época en que los numismáticos argentinos, que no pasaban de la media docena, recién iniciaban sus primeras investigaciones. Si consideramos además que "*La moneda de lienzo*" es totalmente desconocida en los ambientes numismáticos, se justifica su exhumación para incluir este artículo en nuestros *Cuadernos* aunque su temática esté superada por trabajos posteriores. Su autor, Calixto Lassaga, fue un destacado político, educador y abogado de Rosario, ciudad donde nació en 1857. Fue ministro de Gobierno, Justicia y Culto durante la administración del Dr. Echagüe e Intendente Municipal de Rosario en 1939. Se especializó en monografías históricas referidas a su provincia y ciudad natal. Publicó un "Estudio sobre los orígenes de Rosario", otro sobre el "El Convento de San Lorenzo", "Los mártires de San Nicolás", "La bandera argentina", etc. Fue Presidente de la filial Rosario de la Junta de Historia y Numismática Americana (hoy Academia Nacional de la Historia) y falleció en esa ciudad el 31 de mayo de 1954.

ambicionado. En las regiones del Plata, donde el conquistador tuvo que arrancar a la tierra con su trabajo el necesario sustento, fue lento pero seguro el crecimiento de los centros de población.

El pesado trabajo hizo amar al poblador la tierra que cultivaba, el pueblo que había contribuido a fundar, el solar que en el repartimiento le tocara y allí formó su hogar y adoptó como suya la patria de sus hijos.

Los fundadores de Santa Fe, alejados de la metrópoli por centenares de leguas y apartados de los centros importantes de la América por extensos desiertos, tuvieron que subvenir a sus necesidades sin extraños auxilios y arbitrar las medidas conducentes *a la perpetuación de la Ciudad* -como Garay decía- haciendo más llevadera la vida con toda su escasez y sus penurias, por medio de la ayuda mutua.

Pobres en su mayor parte, habían salido de la Asunción sin soñar con las espléndidas creaciones de las leyendas de Gaboto, y sin imaginarse que iban a la conquista de la ciudad encantada de los Césares. Dar puertas por el río a la ciudad de la Asunción en lugar de cerrárselas, había sido la aspiración de don Juan de Garay, y con ese objeto fundaron Santa Fe.

Una vez organizada la población, sus autoridades comenzaron a dictar las medidas conducentes al buen gobierno de ella, tomando en consideración las necesidades del vecindario, y procurando en lo posible remediarlas.

La escasez de moneda era notable; sólo como un recuerdo de familia o como un talismán preciado conservaban algunas piezas de plata los compañeros de Garay, y se hacía preciso encontrar o crear el instrumento que sirviese para los cambios o remuneración de los servicios.

No tenían minas de oro o plata, ni ríos que arrastrasen arenas auríferas para poder dar como el negro Mandigo su *macuta* de polvo de oro en cambio de las mercaderías de los árabes, ni sal como en Abisinia, ni conchas como en las Maldivas.

Podían, es cierto, fabricar moneda de cuero como los rusos anteriores a Pedro I, pero prefirieron seguramente buscar la especie que fuese más indispensable para tomarla como unidad monetaria, y a ese fin tendía la exposición del procurador de la ciudad presentada dos años después de la fundación.

El 16 de enero de 1575, el procurador de la ciudad de Santa Fe y su término (¿Hernán Ruiz?) se presentó al Cabildo y Regimiento, solicitando se ordenase

la fabricación de pólvora, tan necesaria entonces, *puesto que ay* -dice en su exposición- *salitre y las cosas necesarias, y oficial para hacerla*, y al mismo tiempo y siempre teniendo en vista la utilidad general de la República, hizo el siguiente pedido:

Assi mismo manden vuestras mercedes proveer que aya esta ciudad peso y medida con que bivamos en rerazon, y assi mismo pido á vuestras mercedes tassen, vean y visiten los oficiales de esta ciudad y les pongan precio á las obras que hiziesen porque ellos sepan lo que han de llevar y nosotros lo que avemos de dar. Assi mismo manden vuestras mercedes poner precio en hierro, acero, papel, lienço y zaranata, tocino, mays, queso y á todas las demas cosas que vuestras mercedes vieren, que son para proo y utilidad de esta rrepública y en esto vuestras mercedes harán y administrarán justicia, pues les toca proveer las cosas tocantes á esta ciudad. Fecha en esta ciudad de Santa Fé, etc.

El Cabildo tomó en consideración la justa solicitud del procurador, y al día siguiente de la presentación celebró sesión con asistencia del teniente gobernador Francisco de Sierra y del mismo solicitante, y buscando el instrumento más a propósito para efectuar los cambios, ya que de moneda carecían, y no teniendo por otra parte minas de donde extraer los metales necesarios para fabricar moneda, adoptaron como unidad monetaria la *vara de lienzo*, escasísimo entonces como el papel.

No tenía por cierto el lienzo las condiciones exigidas para la moneda, a pesar de ser divisible y transportable aunque en pequeñas porciones, pero reunía la de la utilidad, y teniendo esto en cuenta adoptóla el Cabildo señalando los siguientes precios:

Carpintería

- Una portada tapada, cuatro varas de lienzo, y una sencilla dos varas y media, y una llana, dos varas.
- Una ventana tapada con su cruz, cuatro varas, y una llana, dos y media.
- Una mesa de gonces, tres varas.
- Una caja de arcabuz, tres varas.
- Un banco bien hecho, una vara.
- Una cama de madera con sus pilares, cuatro varas, y una llana, dos.
- Una escalera, vara y media.
- Un yugo, vara y media.
- Un arado con su timón de laurel, dos varas.

Zapatería

- Un fuste de una silla jineta, cuatro varas.
- Retobo y basto y coraza, seis varas.
- Un cuero de armas, cuatro varas, y sencillo, dos.
- Unos borceguíes, vara y media.
- Unas botas, dos varas.
- Unos zapatos doblados, una vara.
- Un rollo, una celada con babera y estopado, dos varas.
- Unas mangueras, un pollo, unas chinelas, una vara.
- Unas pantuflas, vara y media.
- Una funda, vara y media.

Herrería

- Una llave de arcabuz con sus tornillos, seis varas.
- Unas espuelas, cuatro varas.
- Un freno con sus tornillos y alacranes, cinco varas.
- Diez cuchillos, una vara.
- Diez cuñas, una vara.
- Unas tijeras, tres varas.
- Unos armiseles con tachuelas para una silla jineta, cuatro varas.
- Hechura de una azuela nueva, vara y media.

Sastrería

- Una capa guarnecida, tres varas y una llana, dos varas, hechura.
- Una zamarra guarnecida, vara y media y una llana, una vara, hechura.
- De una ropa forrada y guarnecida, tres varas.
- De un jubón, una vara.
- De unas medias calzas, una vara.
- Un sayuelo, dos varas.

Varios

- Un cojín, tres varas.
- Unas armas de caballo, tres varas.
- Dos libras de hierro, un castellano.
- Una onza de acero, tres varas de lienzo.
- Un pliego de papel, una vara.
- Una libra de plomo, una vara.

Es ininteligible el resto de la tarifa; la acción destructora de trescientos diez y ocho años está de manifiesto en las páginas descoloridas del primer libro de Cabildo, donde constan las resoluciones adoptadas con motivo de lo que el procurador de Santa Fe manifestaba en su presentación.

De entre las ruinas de la ciudad fundada por Garay en Cayastá, sobre el Quiloaza, suelen sacarse a veces antiguas monedas que llevan sin embargo fecha posterior a su fundación. Han pertenecido ellas quizá a los vecinos que residieron en la ciudad, en los ochenta y siete años que tuvo de existencia en aquel sitio hasta su definitiva traslación, o a los pobladores de las reducciones indígenas fundadas allí por los misioneros jesuitas y franciscanos.

La escasez de medio circulante fue suma en los primeros años y lo comprueba la medida del Cabildo, adoptando la vara de lienzo como unidad monetaria y fijándole un excesivo precio.

* * * * *

OSVALDO EGUIA

**COLECCIONO TALEROS AUSTRIACOS
AGRADECERE OFERTAS**

Tel.: 315-0788 (De 10 a 15 horas)

NUMISMATICA

Anna Frank

LA CASA DE LAS MIL MONEDAS

COMPRA - VENTA

MONEDAS Y BILLETES

MONEDAS DE ORO Y PLATA DE COLECCION

ANTIGÜEDADES - JOYAS - ESTATUAS

BRONCES - VIDRIOS - CUADROS

SABLES - TRABUCOS

Consúltenos Precio de su Colección

Vamos a su Domicilio

CENTENERA 1360

Tel. 923-0936/7456

**ADHESION DE
LA FARMACO ARGENTINA**



LA CIRCULACION DE COBRES ARGENTINOS EN EUROPA

ARNALDO J. CUNIETTI-FERRANDO

La ley 1130 del 5 de noviembre de 1881 que inició la unificación del monetario nacional, prescribía la acuñación de monedas de oro (argentinos y medios argentinos); de plata de 1 peso, 50, 20 y 10 centavos y cobres de 1 y 2 centavos. Estas piezas seguían en su fino y peso, aunque no en su valor facial, lo establecido en la Convención de la Unión Monetaria Latina. Este tratado, firmado originariamente entre Francia, Italia, Suiza y Bélgica en 1865, unificaba el sistema monetario de oro y plata de estos países con la acuñación de piezas de peso, módulo, ley y curso similares. La pieza clave en plata eran los 5 francos con peso de 25 gramos y 900 milésimos de fino. También se acuñaban monedas de oro de 100, 50, 20, 10 y 5 francos y cobres en valores menores de 1, 2, 5 y 10 céntimos. Estos últimos eran los de mayor circulación a nivel popular en Europa.

Curiosamente las monedas de 5 y 10 se correspondían en su tamaño y peso con los cobres argentinos de 1 y 2 centavos, cuyo valor facial era notablemente inferior. Muy pronto se descubrió esta circunstancia y la posibilidad de especular con una rápida transacción, situación que ya tenía antecedentes en nuestro país con los cobres del Banco Nacional que, llevados a Montevideo en la década de 1830, circulaban allí con una gran diferencia en favor del contrabandista que los introducía. La voz se corrió rápidamente y no había viajero extranjero que visitara nuestro país que no se tentara con la posibilidad de llevar cobres a ese "mercado común monetario" donde se admitía casi indiscriminadamente de todo.

Al poco tiempo de emitidos, nuestros cobres alcanzaron una demanda inusitada, lo que movió al Ministerio de Hacienda, en noviembre de 1884, para autorizar al Director de la Casa de Moneda la venta directa de piezas de 1 y 2 centavos a todo el que las solicitase. Se comenzó entregando entre 2.000 y 2.500 pesos mensuales, pero las sumas se incrementaron rápidamente. Los cobres comenzaron a escasear y la venta directa se suspendió en diciembre de 1885. Se sabía de las especulaciones de los extranjeros, pero hasta entonces, no se había tomado ninguna medida para frenar el drenaje.

En 1891, un diario porteño señalaba: *"Por datos que tenemos a la vista, nos consta que la Casa de Moneda acuña diariamente 50.000 piezas de cobre, y la compañía del tramway Anglo-Argentino retira semanalmente mil piezas. Las administraciones de los diarios entregan también a los vendedores una cantidad considerable, y sin embargo no se encuentran*

cobres en circulación, lo que demuestra que se llevan al extranjero con fines especulativos".⁽¹⁾

Las autoridades iniciaron una investigación y se extremaron los cuidados para impedir la salida del cobre amonedado del país. Sin embargo, el drenaje era imposible de controlar. Muchos barcos entraban y salían por el puerto diariamente y no podía tomarse ninguna medida efectiva para obstaculizarlo.

El contrabando de cobres argentinos sólo podía frenarse, si los países damnificados; o sea los de la Unión Monetaria Latina, los prohibían en sus territorios. Así lo hicieron Francia, Italia y Bélgica, consiguiendo en alguna medida, si bien no impedir su entrada, al menos su circulación.

Muy pronto, la prensa porteña da las primeras informaciones que ilustran anecdóticamente el panorama. Así, El Nacional del 7 de agosto de 1891 bajo el título "Los cobres argentinos" señala: *"Sabido es ya que la desaparición de nuestra moneda de cobre es debida a la especulación, pues hay verdaderos acopiadores de ella que la conducen a Europa para fines lucrativos. ¿Se quiere una prueba de lo que decimos? Ahí va. Al llegar el ppdo. Julio a Génova el vapor "Manila" le fue secuestrada a un pasajero una regular cantidad de monedas de cobre argentinos de 60 a 70 francos. De este modo, y si no se pone algún remedio al mal, bien puede estar la Casa de Moneda acuñando cobres día y noche. Trabajaré pour l'exportation"*.

El 14 de agosto, el mismo periódico vuelve a ocuparse de "La moneda argentina en Francia", transcribiendo lo publicado en un diario de Burdeos: *"M. Castagné, de profesión panadero, ha sido conminado por la Administración de Aduanas al pago de 500 francos de multa y tres días de prisión. He aquí los hechos que se le imputan: En el mes de mayo ppdo. M. Castagné se paseaba por los Docks y habiéndose aproximado al paquete "Le Cordovan", recibió por una ventanilla un paquete cuidadosamente acondicionado. Inmediatamente avanzaron dos aduaneros y quisieron saber lo que contenía el misterioso paquete. Después de titubear algo, M. Castagné descubrió a la vista de los aduaneros una suma de 9,90 francos en monedas de cobre de la República Argentina. Como la importación de esta moneda está prohibida, inmediatamente se inició un proceso verbal. Felizmente su abogado solicitó acogerse a la ley Berenguer. El Tribunal condenó a Castagné a 500 francos de multa y 3 días de prisión, pero, adoptando las conclusiones del abogado, ha aplicado la ley de Berenguer. Esta aplicación de la ley de perdón en materia fiscal es muy interesante, pues, si bien es admitida en algunos casos, es implacablemente rechazada en otros"*.

(1) El Nacional, 22 de julio de 1891.

Por otra parte, la escasez de cobres se hacía sentir especialmente en uno de los más populares medios de transporte: el tranvía, al punto de motivar periódicos incidentes y quejas de los usuarios. Con la firma de "Un estafado", un matutino porteño publica la siguiente carta: *"Señor Director: Para evitar abusos de las empresas y mayores de tramways, que aprovechando la escasez de cobres no devuelven los dos centavos o lo hacen con una estampilla postal (casi siempre inservible) de ese valor, aconsejamos al público se muna de estampillas y abone el pasaje con timbres postales. De esa manera las empresas se verían en la necesidad de buscar el cobre que les es necesario para dar vuelto al público o tendrían que ver las entradas reducidas a timbres postales".*⁽²⁾

A su vez, un diario contemporáneo de Milán da noticias sobre el mismo tema: *"Las monedas de cobre argentinas desparramadas por Italia en grandísima cantidad, indujeron a la sociedad anónima de omnibus a poner en todos sus vehículos un cartel advirtiendo que ni las referidas monedas de cobre ni las de otras naciones extranjeras serán aceptadas por los conductores y sólo las francesas podrán ser recibidas abusivamente".*⁽³⁾

Sobre la circulación en Francia, un matutino de abril de 1896 transcribe una nota fechada en Amberes (Bélgica) referente al problema, aunque la cifra estimada de monedas argentinas es errónea puesto que, de acuerdo a ella, un 70% de nuestra emisión habría pasado a Europa. Dice así:

"El departamento del Norte de Francia y en particular la ciudad de Lille, se hallan actualmente en grande agitación a causa de un decreto, o más bien de haberse declarado en vigor un antiguo decreto del gobierno que prohíbe la introducción en Francia y la circulación de toda especie de moneda extranjera de cobre y de vellón, cualesquiera sea su nacionalidad. Esta medida interesa también a la República Argentina, porque de los cuarenta millones de monedas extranjeras de cobre que actualmente circulan en Francia, se calcula que unos treinta y cinco millones son de piezas de cobre argentinas. También aquí el tráfico de las monedas argentinas produjo no pocos trastornos y pérdidas hace unos tres o cuatro años, cuando el gobierno (belga) para cortar este abuso desmonetizó todas las piezas de 5 y 10 céntimos reemplazándolas por la actual moneda de níquel.

Desde luego, cualquiera puede figurarse la perturbación que ha de causar en las transacciones diarias la prohibición de circular para una cantidad tan considerable de moneda divisionaria. Solo el departamento del Norte posee unos 10 millones de monedas argentinas y la ciudad de Lille

(2) El Nacional, 4 de septiembre de 1891.

(3) El Nacional, 15 de agosto de 1891.

más de 300.000 francos. La prensa de aquel gran centro industrial opina que el célebre proceso de Tremblié, que acaba de desarrollarse ante aquellos tribunales, puede muy bien haber sido la causa de que se exume el antiguo decreto, pues sabido es que aquel importaba en Francia en grande escala la moneda argentina de cobre.

De todos modos, en Lille se verifican diariamente meetings protestando contra ese decreto o pidiendo al menos que se ponga un remedio a la crisis, bien sea recogiendo la moneda extranjera en las cajas del estado para devolverla a las naciones que la acuñaron, pagando los gastos del cambio, o bien tolerándola como había sucedido hasta aquí. En Bélgica, la resolución del gobierno fue radical. La moneda de cobre de Francia, Italia, Inglaterra y Gran ducado de Luxemburgo (piezas de 10 y de 5 céntimos) era tolerada y se admitía como moneda corriente hasta en el Banco Nacional y cajas del estado. Esta moneda fue recogida por el gobierno a su valor nominal, devuelta a las naciones citadas. Las demás monedas y entre ellas la argentina que principiaba a importarse en cantidades alarmantes, fueron estrictamente prohibidas y quedaron por cuenta de sus poseedores".⁽⁴⁾

El artículo menciona en uno de sus párrafos el famoso proceso a Tremblié y como es un suceso hoy casi olvidado, consideramos interesante finalizar este trabajo relatando sucintamente esta terrorífica historia. Ella se inicia en Burdeos, donde residían dos franceses que en vista del lucrativo negocio del contrabando de cobres argentinos, decidieron asociarse: se llamaban François Farbós y Raoul Tremblié.

El primero, de profesión cartero, se instaló en Buenos Aires para ir recolectando las monedas y cuando reunía una cantidad regular de piezas le escribía al comerciante Tremblié, quien viajaba a la Argentina y las introducía en Francia en baúles de doble fondo. Varias veces hicieron esta combinación y el negocio era rentable para ambos.

Todo marchaba bien hasta que en los últimos días de abril de 1894, los porteños se estremecieron con una noticia: en una calle de Buenos Aires había aparecido el torso de un hombre descuartizado. Poco después se encontraron las manos y los demás miembros dispersos en diversos lugares de la ciudad. Pese a los esfuerzos de la policía nadie pudo identificar el cadáver, ya que en esa época no se conocía aún el sistema dactiloscópico.

A mediados de mayo, dos niños que estaban jugando en terrenos baldíos de la calle San Juan cercanos al río, encontraron la cabeza en avanzado estado de descomposición. Ello no impidió al pintor Eusevi reconstruir en un dibujo

(4) La Nación, 7 de mayo de 1896.

las facciones y el retrato del muerto se difundió en los diarios. Un matrimonio francés lo identificó: era Farbós.

Su socio se había embarcado en el vapor "Paraguay" rumbo a Francia con 14 baúles de doble fondo que contenían monedas de uno y dos centavos y había planeado el asesinato para quedarse con la totalidad del dinero. Se telegrafió a Francia y cuando el barco llegó a Dunquerque la policía aprehendió a un asombrado Tremblié, seguro ya de la impunidad de su crimen. Escondidos entre el equipaje llevaba 1.000 pesos argentinos en monedas de 1 y 2 centavos. Para dar una idea de la importancia de la suma, diremos que si se hubiera tratado sólo de monedas de 2 centavos, el contrabando comprendería unas 50.000 piezas de cobre.

Se inició un apasionante proceso y aunque Tremblié protestó de su inocencia, las pruebas eran abrumadoras y fue condenado a muerte. La sentencia, sin embargo, no pudo cumplirse por un pedido de extradición de nuestro gobierno y se le conmutó por cadena perpetua. Falleció en 1916.

Este sangriento episodio, que quedó registrado en los anales de la policía argentina como "el crimen del francés solitario" o del primer descuartizado, terminó con la especulación de los cobres argentinos en Europa.

* * * * *

Fernando Iuliano

Colecciono monedas provinciales, nacionales
y potosinas.

Me agradaría recibir ofertas

Tel. oficina: **303-1947**

Tel. particular: **441-8206**



ESTRUCTURAS TUBULARES

Dr. PEDRO CHUTRO 2814

Tel. 941-6338/6341 - 942-5619/9031

1437 Buenos Aires

República Argentina

EL GRABADOR PABLO CATALDI EN MONTEVIDEO

El álbum de Villalba y la medalla al General Flores

CARLOS ECHINOPE ARCE *

Introducción

Adentrarse en temas históricos que, aún hoy, encienden la polémica es riesgoso. Nuestro país, dada su juventud, mantiene temas que, según la óptica del historiador se tornan contradictorios. Consideramos que no tendría sentido escribir sobre el álbum de Villalba y no saber, por lo menos someramente, quién era.

El 1° de marzo de 1860 asume la Presidencia de la República Don Bernardo P. Berro; el Ministro de Hacienda era el Sr. Tomás Villalba. Berro debió enfrentar varios problemas de envergadura, los cuales fueron minando su gobierno. Entre ellos resultaron de gran importancia las reclamaciones por parte de Brasil a raíz del Tratado del 29 de mayo de 1851; la oposición por parte de los Senadores del sector llamado "amapolas" y el problema religioso que a la postre resultó decisivo.

Brasil reclamaba, básicamente, el pago de la deuda contraída a raíz del Tratado de mayo de 1851 y por las supuestas injusticias cometidas contra sus connacionales. Las "amapolas" deseaban evitar el llenado de las vacantes en el Senado por parte de adictos a Berro.

El problema religioso estalló en abril de 1861 por la negativa, por parte de la Iglesia, a dar la autorización para la sepultura del ciudadano alemán don Enrique Jacobsen en la ciudad de San José, por tratarse de un protestante masón. Posteriormente la vicaría destituyó al cura de la Iglesia Matriz, Juan P. Brid, el cual también ocupaba una banca de Senador. En octubre de 1862 se decreta el destierro de los presbíteros Vera y Conde.

En abril de 1863 al General Venancio Flores, enarbolando la bandera de Quinteros (1858) y los derechos agraviados de la Iglesia, comienza lo que se denominaría la "Cruzada Libertadora". El 19 de abril de 1863 "invade" el territorio nacional acompañado por su estado mayor desembarcando, proveniente de Buenos Aires, en el Rincón de las Gallinas. Asume la Presidencia de la República, en su carácter de Presidente del Senado, Don Atanasio Aguirre, el 1° de marzo de 1864, en medio de las presiones brasileñas y el apoyo de éstos y Buenos Aires a la "Cruzada Libertadora".

* Reeditado de NUMISMATICA, órgano oficial del Instituto Uruguayo de Numismática, Montevideo, enero-junio 1993, N° 56.

El 2 de enero de 1865 cayó Paysandú luego de la heroica y hoy legendaria defensa encabezada por Don Leandro Gómez. Este hecho motivó que Montevideo, sitiado por Flores buscara llegar a la firma de la paz evitando el bombardeo de la ciudad por parte de la escuadra brasileña.

Se negocia la llegada a la Presidencia del Senado y, por ende, a la Presidencia de la República (Provisional) de Don Tomás Villalba.

El Tratado de Paz que ponía fin a esta guerra se firmó el 20 de febrero de 1865. El General Venancio Flores entró a Montevideo y asumió la Presidencia Provisional. La popularidad de éste, en un primer momento, era grande, al igual que el agradecimiento a don Tomás Villalba por haber evitado la destrucción de Montevideo y la pérdida innecesaria de más vidas humanas.

La medalla para Flores

En marzo de 1865 el Sr. Pablo Cataldi se encontraba en Montevideo, no ubicando el motivo de su estadía aquí. El día 16 de dicho mes obsequia al Gral. Flores, según la crónica: "un riquísimo sello con las armas nacionales y en el exergo: "REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY".

El diario "La Tribuna" inicia una suscripción popular "*que no pasará de dos reales por persona*" con el fin de obsequiar al Gral. Flores una medalla de oro. Presidía la comisión el director de dicho diario, el Sr. José Cándido Bustamante. El 15 de agosto de 1865, el Sr. Pablo Cataldi regresa a Montevideo trayendo consigo la medalla para el Gral. Flores. La misma era de oro, con un peso de 6 onzas. En el anverso se encontraba el busto del General Venancio Flores; en el reverso, entre una corona de laurel, las fechas "19 de abril de 1863" y "20 de febrero de 1865". Recordemos que la primera fecha corresponde al comienzo de la "Cruzada Libertadora", la del 20 de febrero de 1865 a la firma de la paz y la entrada del Gral. Flores a Montevideo.

Los álbumes para Villalba y la medalla

En los primeros días de marzo de 1865 se crea una Comisión con el cometido de instrumentar los homenajes al Sr. Tomás Villalba. Hasta ese momento este ciudadano, nacido en 1805, se había desempeñado como Jefe Político de Colonia y de Soriano (1852-53) y de Cerro Largo (1854), en cuyos cargos mostró sus dotes de organizador y de verdadero hombre de negocios.

Contador General de la Nación (1855-58), reorganizó las oficinas de recaudación y pagos del Estado. Ministro de Hacienda (1860-61) y Senador (1863). Entre sus logros cabe citar: proyectó una nueva Ley y el Reglamento de Aduanas, la reforma monetaria que estableció el peso fuerte de plata, la

implantación del sistema métrico decimal, el nacimiento de varias instituciones de crédito. Posteriormente a la asunción del Gral. Flores como Presidente Provisorio, Villalba fue nombrado Contador General del Estado y luego se le asignó el cargo de Comisario de los bancos existentes.

La primera intención de la Comisión de Homenaje fue la de obsequiar a Villalba una medalla de oro. Luego se cambió la idea y se consideró más útil regalarle una casa, en atención a su modesta situación financiera, o en otros términos: por su honrada pobreza.⁽¹⁾ La casa obsequiada se encontraba en la calle Ituzaingó. Se le regalaron además, dos álbumes: uno por parte de los residentes extranjeros y otro por parte del comercio de Montevideo. Ambos fueron realizados por el grabador Sr. Pablo Cataldi.

El álbum de los residentes extranjeros

Primera tapa. La tapa superior tiene en su centro una guirnalda de laurel de oro verde y flores de rubíes. En el centro de esa guirnalda se ve la ciudad de Montevideo amenazada por una tormenta; en la parte superior y en medio de las nubes, de un lado está Paysandú en llamas, y del otro, un genio saliendo de atrás de las armas de la patria, más un grupo de tres figuras que son: la Discordia con la tea encendida y mordiendo de rabia en presencia de la Paz; la Guerra, que ufana en su victoria se presenta ante la Paz a recibir el ramo de olivo que ella le presenta; y el genio, que con el brazo extendido parece decir: "¡Basta, no más Guerra!".

El todo del grupo es de oro mate. Al pie se lee en letras de brillantes y rubíes: "Los residentes extranjeros a Villalba". En los cuatro ángulos y en las palmas de oro verde se ven los símbolos de Libertad, Artes, Comercio y Progreso. Los bordes son tres de estilo griego. El primero está compuesto de manos esmaltadas a fuego y en color, que representan guirnaldas de flores. El segundo se compone de una cadena de Unión Masónica de oro en varios colores, en el centro de cuyos eslabones se ven las banderas comerciales de todas las naciones. El tercer borde es de plata dorada y figura una cabeza con que los griegos simbolizaban la resistencia.

Segunda tapa. Exactamente igual a la primera con una pequeña variedad, a saber: en la cadena se hallan sustituyendo a las banderas las armas y escudos nacionales y en el centro de las palmas los símbolos de Unión, Paz, Agricultura y Ciencia. En el centro de la corona de laurel en óvalo griego esmaltado a fuego está el retrato de Villalba. Más abajo, por símbolo de buen augurio de acabar la guerra civil, una escuadra masónica formada de trece globitos de coral y que cada uno tiene en el centro una estrellita de diamantes.

(1) "Coronel Eduardo T. Olave - Su vida - 1835-87".

Los trece globitos representan los trece departamentos de la República Oriental del Uruguay y en el vacío que resulta de un globo a otro hay unas esmeraldas, símbolo de la esperanza.

A más, una mariposa, la que tocando un resorte abre las alas dejando leer en su abertura: "PARANHOS Y FLORES, 20 DE FEBRERO DE 1865". En todas las guirnalda y palmas verdes hay insectos molestos, mangangaes de perlas y rubíes. Las hojas del álbum son con el escudo patrio y adornos litografiados y escritos análogos; se hallan preparados para cuatro mil firmas divididas en dos columnas en las que cada firma ocupa una casilla. El álbum queda cerrado por dos elegantes broches de oro y piedras finas, figurando hojas de roble con dos figuras, la Justicia y la Abundancia que sostienen las iniciales L. y V. (Lauro Villalba) cuyas letras engarzadas en amatistas finas, son de diamantes según la moda.

Encerrado el álbum en un estuche forrado interiormente de marroquí con adornos y escritos análogos. El forro del álbum es de terciopelo punzó y raso blanco con los nombres de la Comisión y artistas que han trabajado en la obra. La parte principal del dibujo, grabado y cincel, han sido ejecutados por el mencionado artista Cataldi y lo demás de la obra, por los señores: Falson (joyero), Berón (platero), Francés (esmaltador), Larsch (litógrafo) y Wiebeec (encuadernador).⁽²⁾

Como el costo de la obra excedió a la cantidad fijada, la Comisión pagó los 2.000 pesos convenidos con el artista y además se comprometió a hacerle entrega de la cantidad que voluntariamente entregaran los firmantes.⁽³⁾

El álbum de los comerciantes de Montevideo

El comercio de Montevideo regaló al señor Villalba un magnífico álbum cuyo adorno había sido encargado al hábil artista señor Cataldi: una alegoría grabada en oro 18 quilates para ser colocada sobre un fondo de marfil y el marco que debe encerrar el pensamiento del comercio de Montevideo, materializado por el señor Cataldi.

En medio de una corona de laureles se ve la ciudad de Montevideo. Sobre ella vagan las nubes, amenazando una terrible tormenta; entre las nubes, a la izquierda, está la Discordia, con la tea, que figura el autor que destruyó a Paysandú, que se ve a lo lejos; enseguida está la Guerra que se dirige a Montevideo en cuyas puertas encuentra la Paz que con una mano le presenta el ramo de olivo y con la otra le señala a Villalba que figura ser un Genio.

(2) "El Siglo" - Agosto 17 de 1865.

(3) Idem - Marzo 12 de 1865.

En un ángulo, Paysandú en llamas y la Discordia desesperada por el anuncio de la Paz, en forma de mujer; después Villalba, detrás del escudo, a quien salva. En el centro de éste se lee la siguiente inscripción: "VILLALBA". En los ocho ángulos del álbum en medio de palmas entrelazadas, van el emblema de la Libertad, Fraternidad, Paz, Comercio, Industria, Progreso, Ciencias, Artes y una cantidad de adornos.⁽⁴⁾

La medalla "El álbum de Villalba"

Para dicha medalla se tomó el álbum dedicado por los residentes extranjeros de Montevideo. La descripción de la pieza es la siguiente:

Anverso: ALBUM VILLALBA EN CONMEMORACION DE LA PAZ. 20 DE FEB.^{RO} 1865. LOS RESIDENTES ESTRANEROS A VILLALBA (reproducción álbum).

Reverso: LA PAZ ES LA MAS FECUNDA BASE DE LA FELICIDAD DE LAS NACIONES. A LOS EX.^S GOBIERNOS ALIADOS EL ARTISTA DEDICA. CATALDI GRABÓ (cuádriga con banderas uruguayas y brasileñas). Circular Ø 55 mm.⁽⁵⁾

Cataldi se asoció al clima festivo que imperaba en la ciudad y a tal efecto "Ha obsequiado al Gobierno 100 medallas de metal blanco, una id. de plata al museo y 14 representando las Provincias Argentinas".⁽⁶⁾ Por su parte: "El Gobierno ha dado 400 pesos al Grabador Cataldi que días pasados regaló al Museo varias medallas conmemorativas de la paz, y entre ellas una de plata de mucho mérito". Celebramos que el Gobierno haya rivalizado en generosidad y delicadeza con el artista.⁽⁷⁾

(4) Marzo 12 de 1865.

(5) "Catálogo de Medallas Uruguayas" - IUN.

(6) Idem - Agosto 12 de 1865.

(7) Idem - Agosto 30 de 1865.

Bibliografía

ACEVEDO, Eduardo - Anales históricos del Uruguay. Montevideo. Barreiro y Ramos. 1933-36.

CASTELLANOS, Alfredo R. - Nomenclatura de Montevideo. Publicaciones, Prensa y Propaganda (Consejo Departamental de Montevideo). 1957.

IRULEGI, Julio D. y FABREGAT, Julio T. - Catálogo de Medallas Uruguayas. Editado por el Instituto Uruguayo de Numismática. 1965-1961-

OLAVE, Cnel. Oscar - Coronel Eduardo T. Olave - Su vida. 1835-87. Talleres Gráficos Gaceta Comercial. 1952.

Diarios LA TRIBUNA y EL SIGLO, desde el 1º de enero de 1865 al 30 de septiembre de 1865.



NUMISMATICA BUENOS AIRES

Jorge Alberto Janson

Lavalle 742 - Local 5 - Capital federal

- 1 25 DE MAYO DE 1810. CENTENARIO Y SESQUICENTENARIO
- 2 ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA (Junta, etc.)
- 3 ACADEMIAS, INSTIT. Y SOCIED. DE CIENCIAS, ARTES, ETC.
- 4 ACONTECIMIENTOS DIVERSOS NOTABLES
- 5 ARGENTINAS RELATIVAS AL EXTRANJERO
- 6 ASOCIACIONES GREMIALES
- 7 ASOCIACIONES, COMISIONES Y CELEBR. VARIAS Y PATRIOT.
- 8 AVIACION MILITAR, CIVIL Y COMERCIAL
- 9 BANCOS
- 10 BELGRANO, MANUEL. DIA DE LA BANDERA
- 11 CALLES, AVENIDAS Y PASEOS
- 12 CARNAVAL. CORSOS DE FLORES
- 13 CENSOS
- 14 CLUBES, CENTROS Y CIRCULOS SOCIALES, BOY SCOUTS
- 15 COLECTIVIDAD BRITANICA
- 16 COLECTIVIDAD ESPAÑOLA
- 17 COLECTIVIDAD FRANCESA
- 18 COLECTIVIDAD ITALIANA
- 19 COLECTIVIDADES VARIAS
- 20 COMUNICACIONES
- 21 CONDECORACIONES
- 22 CONGRESOS CIENTIFICOS, ARTISTICOS, EDUCACION, ETC.
- 23 CREDENCIALES
- 24 CULTURA, EDUCACION E INSTRUCCION PUBLICA
- 25 DEPORTES, JUEGOS Y ENTRETENIMIENTOS
- 26 DESCUBRIMIENTO DE AMERICA. DIA DE LA RAZA
- 27 ECONOMIA Y FINANZAS, BOLSAS DE COMERCIO, SEGUROS, ETC.
- 28 ESPECTACULOS PUBLICOS, TEATROS, CIRCOS, ETC.
- 29 AGRICOLAS, GANADERAS, INDUST. ARTISTICAS, SOC. RURALES
- 30 EXTRANJERAS RELATIVAS A LA ARGENTINA
- 31 FAMILIARES, ANIVERSARIOS, BAUTIZOS, COMUNIONES, ETC.
- 32 FILATELIA
- 33 FUNDACION DE CIUDADES (Aniversarios)
- 34 GARIBALDI, GIUSEPPE
- 35 GUERRAS MUNDIALES
- 36 INDEPENDENCIA. 9 DE JULIO
- 37 IND. Y COMERCIO. EMPRESAS, SOC. COMP. COOPERATIVAS, ETC.
- 38 INSTITUTO BONAERENSE DE NUMISMATICA Y ANTIGÜEDADES
- 39 INVASIONES INGLESAS E ISLAS MALVINAS
- 40 PODER LEGISLATIVO
- 41 LITIGIO DE LIMITES CON CHILE
- 42 MARINA Y NAVES
- 43 MASONERIA
- 44 MEDICINA

Ofrece el más grande stock de medallas argentinas clasificadas por temas, localidades, artistas, grabadores, etc. Los códigos de nuestra temática son los siguientes:



- 45 MILITARES DIVERSAS
- 46 MITRE, BARTOLOME
- 47 MONUMENTOS, ESTATUAS, MAUSOLEOS, ETC.
- 48 MUSEOS Y ARCHIVOS
- 49 NUMISMATICAS
- 50 OBRAS Y SERVICIOS PUBLICOS MUNICIPALES
- 51 OBRAS Y SERVICIOS PUBLICOS NACIONALES
- 52 OBRAS Y SERVICIOS PUBLICOS PROVINCIALES
- 53 ORGANISMOS DE SEGURIDAD, POLICIA, BOMBEROS, ETC.
- 54 PATRICIAS ARGENTINAS
- 55 PERIODISMO
- 56 PERSONALES DIVERSAS
- 57 PLAZAS, JARDINES Y PARQUES
- 58 PODER JUDICIAL
- 59 POLITICA Y GOBIERNO
- 60 PREMIOS MILITARES
- 61 PRESIDENTES Y VICEPRESIDENTES
- 62 PROCERES
- 63 PROTECCION SOCIAL. SOC. PATRONATOS, ASILOS, ETC.
- 64 PUERTOS. NAVEGACION MARITIMA Y FLUVIAL
- 65 RELIGION CATOLICA APOSTOLICA ROMANA
- 66 RELIGIONES VARIAS, RITOS
- 67 RIVADAVIA, BERNARDINO
- 68 ROCA, JULIO ARGENTINO
- 69 ROSAS, JUAN MANUEL
- 70 SAN MARTIN, JOSE DE
- 71 SARMIENTO, DOMINGO FAUSTINO
- 72 SOC. DE BENEFICENCIA, ASOC. DE PROTEC. SOCIAL, SOC. MUTUOS
- 73 SOCIEDAD DE LA MEDALLA
- 74 SOC. PROTEC. DE ANIMALES, DIA DEL ARBOL, DIA DE LA FLOR, ETC.
- 75 SOCIEDADES Y CENTROS MUSICALES Y EDUCATIVOS
- 76 TIRO AL BLANCO
- 77 TRANSPORTES TERRESTRES, TRENES, TRANVIAS, ETC.
- 78 UNIVERSIDADES
- 79 URQUIZA, JUSTO JOSE
- 80 VARIAS A CLASIFICAR
- 81 VISITAS DE PERSONALIDADES EXTRANJERAS
- 82 GÜEMES, MARTIN
- 83 ALBERDI, JUAN BAUTISTA
- 84 AVELLANEDA, MARCO Y NICOLAS
- 85 EDIFICIOS
- 86 PERONISMO
- 87 RADICALISMO

Solicite su lista
322-4831
322-2477

José Luis Yanzi



Para un catálogo de vales y billetes particulares

Agradeceré a los coleccionistas me informen sobre la existencia de ejemplares poco conocidos o inéditos; si es posible, con fotocopia y descripción de los mismos. Los colaboradores serán mencionados en mi trabajo. También soy comprador.

Anatole France 1976 (1824) LANUS - Tel.: 241-8011

ESTE & PORCEL

Lafinur 3250

Buenos Aires

CATALDI Y SUS ULTIMAS MEDALLAS

O. MITCHELL

Cuanto sabemos de la vida y obra del grabador palermitano Pablo Cataldi (1820-1882) lo debemos principalmente a unos pocos autores: Alejandro Rosa⁽¹⁾, Martiniano Leguizamón⁽²⁾, Eduardo de Urquiza⁽³⁾ y Adolfo Luis Ribera⁽⁴⁾. Pero ese conocimiento es muy desigual en sus diversas etapas. De los primeros años de Cataldi hasta su llegada a la Argentina poco más se sabe que su nacionalidad, profesión y afiliación masónica. Los períodos de residencia en Buenos Aires (1856-1866) y Entre Ríos (1866-1869), en cambio, son los mejor estudiados por el esfuerzo sucesivo de los autores mencionados y algún otro como Manuel Ricardo Trelles quien, al catalogar la colección Guerrico⁽⁵⁾, mencionó parte de su producción⁽⁶⁾. Viene luego una etapa muy oscura (1869-1879) en la que se supone que el grabador pasó a Europa y luego a Egipto, destino exótico que no debe asombrar ya que había



Uruguay. Medalla de homenaje al Ingeniero Eduardo Ware constructor del puente del Río Yi. 1879.

(1) *Medallas y monedas de la República Argentina*. Bs. As., 1898.

(2) *Medallas y monedas de la época de Urquiza*, en revista *Urquiza*, N° único. Bs. As., 18 de octubre de 1901.

(3) *Pablo Cataldi grabó para el general Urquiza*. Bs. As., 1927. *Síntesis biográfica de Pablo Cataldi*, en *Boletín del Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades*, N° 7. Bs. As., 1959. Hay separata. *Catalogación de las piezas acuñadas por Pablo Cataldi*, en *Boletín del Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades*, N° 8. Bs. As., 1960.

(4) *La orfebrería argentina en el siglo XIX*, en *Platería sudamericana de los siglos XVII - XX*. Múnich, 1981.

(5) *Monetario del Sr. don Manuel José de Guerrico*. Bs. As., 1866.

(6) *Monetario*, N° 810, 812 y 813.

allí una importante colonia italiana⁽⁷⁾, especialmente en Alejandría donde residió Cataldi. El año de su partida de África (1879) coincide con la difícil situación social, económica y financiera de Egipto que, poco más tarde, debía desembocar en la deposición del Khedive Ismail (26 de junio de 1879)⁽⁸⁾.

Conforme a Urquiza, quien cita el diario *La Tribuna*, el 25 de mayo de 1879 estaba Cataldi de vuelta en Buenos Aires, recién llegado de Egipto. El 30 de ese mes publicó un aviso en ese mismo diario en el que anunciaba la reanudación de sus actividades en el local de la calle Piedad, N° 86, con sucursal en el N° 1051 de la misma calle. Esta sucursal corresponde, en realidad, a su yerno Salvador Grande, hermano de Rosario. Cuando Cataldi se trasladó a Entre Ríos en 1866 dejó su taller de la calle Victoria, N° 120, a este Rosario Grande que hacía varios años que colaboraba con él⁽⁹⁾. Pero,



Uruguay. Los admiradores de Montevideo al egregio artista lírico Francisco Giannini. 1879.

(7) Los primeros sellos postales egipcios estaban escritos en árabe pero en 1872 se realizó una emisión que, además del árabe, empleaba también el italiano con la leyenda: POSTE KHEDIVIE EGIZIANE (correos khedivales=virreinales egipcios).

(8) Megalómano y dispendioso y el primero en llevar el título de "khedive" (virrey), Ismail Pashá (1830-1895) fue un gobernante progresista pero su tendencia a la grandiosidad "faraónica" creó grandes desequilibrios financieros a su país que obligaron a aumentar la ya pesada carga impositiva de un pueblo pobre, llegando hasta el punto de verse obligado a desprenderse de sus 176.602 acciones de la Cía. Universal del Canal Marítimo de Suez, vendidas al gobierno británico en 3.976.582 libras esterlinas (noviembre de 1875). Quizá valga la pena mencionar que el notable éxito político que significó esta adquisición fue anticipado por el primer ministro Disraeli a una de sus amigas de la aristocracia inglesa antes que la noticia se hiciera pública, tema que aparece como la anécdota central de la obra *An ideal husband* (1895) de Oscar Wilde, aunque con personajes, contexto y sentido distinto y de pura ficción.

(9) Aprovechamos esta mención para aclarar que los dos sucesivos (calle Victoria, N° 120, y calle Victoria, N° 122, no son, en realidad, sino uno solo. La reforma de la numeración municipal de 1874 acordó el N° 122 de esa calle al antiguo N° 120, por lo cual, las medallas que llevan esta última numeración (por ejemplo, recuerdos de bautismo) son anteriores a 1875 en tanto las más escasas que lucen el N° 122 son de 1875 o posteriores.

evidentemente, al abandonar el taller de S. José y partir para el extranjero, debió hacer un arreglo con Grande⁽¹⁰⁾ pues a su regreso no volvió a la calle Victoria. En el nuevo domicilio de la calle Piedad, por tanto, se desarrollaron los poco menos de tres años de la última etapa de la actividad de este precursor.



Carlos Tejedor, gobernador de la Pcia. de Buenos Aires y futuro presidente de la República. El Tiro Nacional a sus cooperadores. Diciembre 1879.

Sólo se han publicado tres medallas correspondientes a la segunda estadía de Pablo Cataldi en la ciudad de Buenos Aires, dos de la República Oriental del Uruguay y una de la Provincia de Buenos Aires. Las medallas orientales son las de homenaje al ingeniero Eduardo Ware por la construcción del puente del río Yi y la de homenaje al artista lírico Francisco Giannini, ambas de 1879. Estas medallas, que llevan, respectivamente, los N° 054 y 055 del catálogo de Urquiza, difieren notablemente por su arte del resto de la producción de Cataldi, hasta el punto que sólo las iniciales *P.C.* que lucen las dos permiten atribuir las al grabador siciliano ya que en el Río de la Plata no se conoce en la época otro medallista que tenga las mismas iniciales.

Completa el terceto publicado una pequeña pieza (22 milímetros) de plata, con el retrato del gobernador D. Carlos Tejedor, otorgada por el Tiro Nacional a sus cooperadores (Urquiza, N° 056). Era la época del conflicto entre las

(10) Grande continuó siempre en la calle Victoria, con la única variación del número de la puerta.

autoridades nacionales y las provinciales y la pequeña medalla de Cataldi constituye un ilustrativo testimonio del ánimo combativo de los defensores de la integridad bonaerense. Esta pieza también está fechada en 1879.

Hasta aquí, lo conocido; empero, hace muy poco tiempo el numismático profesional señor Manoukian tuvo la fortuna de adquirir en plaza una medalla inédita y presuntamente desconocida acuñada por Cataldi en mismo año de 1879. Se trata de la última pieza que acuñó, en su acostumbrado módulo de 13 milímetros, sobreospel de plata y con un peso aproximado de un gramo.



Comité de Socorro de Buenos Aires a las víctimas de las inundaciones del Po y del volcan Etna. 1879

En el anverso luce la cabeza de la Libertad, a la izquierda, con diadema con la palabra / LIBERTE / en letras incusas y gráfila de granetes; en el reverso, en el campo, inscripción en siete líneas / DELLE / INNONDAZIONI / DEL PO / ED ERUZIONI / DEL ETNA / IN ITALIA / 1879. / y, en el perímetro, leyenda circular superior / COMITATO DI SOCCORSO IN B. AIRES. / cerrado por dos palmas unidas. El ejemplar descripto tiene una pequeñísima perforación en la parte superior para la argolla que la une a una cinta italiana, de la que pende y que parece ser de época. La cabeza de la Libertad que aparece en esta medalla no es la que figura en otras medallas del mismo módulo batidas en la primera época de Cataldi en Buenos Aires, sino la que introdujo probablemente en Entre Ríos, imitada de la que llevan las monedas de 1 dólar de oro de los Estados Unidos de América, acuñadas entre 1849 y 1854 y que son obra del grabador oficial Jaime B. Longacre.

Este hallazgo plantea un problema ya que el anverso de la pequeña pieza es el mismo que tienen las piezas N° 081, N° 086, N° 087, N° 088 y otras de la catalogación de Urquiza, presuntamente todas producidas durante la

residencia de Cataldi en Entre Ríos. La supervivencia de este cuño en 1879, diez años después que el grabador abandonó esa provincia, requiere una explicación: ¿Conservó Cataldi elementos de acuñación en su viaje a Europa y África, lo que haría posible que los hubiera empleado en alguna ocasión, o, más bien, los dejó a alguien de su confianza en Buenos Aires para recuperarlos a su regreso, lo que importaría necesariamente la idea de volver a la Argentina? Por ahora, es imposible responder a esta pregunta, pero ello no impide reconocer que la pieza única sea considerada un interesantísimo ítem de estudio por su rareza y por el período de la vida de Pablo Cataldi al que pertenece.

* * * * *

MACROFILM

Laboratorio Fototécnico Científico

Realiza para los colegas Numismáticos:

Macros y Micros de Monedas - Medallas

Fichas - Regatones de trabajo.

Avda. PEDRO GOYENA 1387, 1° 4 (1406) Cap. TEL.: 432-1386

Numismática EL SOL



**Precios internacionales
para monedas, billetes,
medallas, condecoraciones
y alhajas.**

**Lavalle 750 - Local 41
Buenos Aires**

☎ 394-0494

Mario Hector Pomato
NUMISMATICO-ANTICUARIO

- * MONEDAS
- * BILLETES
- * MEDALLAS
- * ANTIGUEDADES EN GENERAL
- * ASESORAMIENTOS EN COLECCIONES

Av. CORRIENTES 753 - LOCAL 26
Tel.: 393-6785
1043 BUENOS AIRES



NUMISMATICA - FILATELIA

IMPERIO



ACEPTAMOS CONSIGNACIONES

MONEDAS - BILLETES - ESTAMPILLAS - POSTALES

CORRIENTES 846 - LOCAL 7

1043 - Buenos Aires - Tel.: 362-2012

LA PRIMERA EXPOSICIÓN DE NUMISMÁTICA Y LA FUNDACIÓN DEL INSTITUTO BONAERENSE DE NUMISMÁTICA Y ANTIGÜEDADES EN 1934

El pasado mes de noviembre se cumplieron 60 años de la Primera Exposición Argentina de Numismática, realizada en la Asociación Amigos del Arte que presidía la señora Elena Sansinena de Elizalde, con un éxito que colmó todas las expectativas y la presencia del entonces presidente de la Nación Dr. Agustín P. Justo. Las piezas fueron expuestas sólo 8 días, pero permitieron comprobar que el interés por la numismática y la medallística que había decaído en las décadas anteriores, aparecía renovado y lozano con nuevos aficionados que encontraron en esta exposición el lugar ideal para su reagrupamiento. Es por ello que Rómulo Zabala y Enrique de Gandía, con el beneplácito de los concurrentes, decidieron culminar la muestra con la reorganización del antiguo Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades que, desde la muerte de su primer Presidente el Dr. Aurelio Prado y Rojas había caído en un total receso.

En esa oportunidad, entre otros conceptos el Dr. Enrique de Gandía expresó: "El Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades tiene en su primer Presidente y fundador, don Rómulo Zabala, al hombre sin el cual no habría podido vivir esta segunda época que ha de ser, sin duda, de vida imperecedera, como lo fue en su primera fundación". Así llegamos a estos 60 prolíferos años plenos de realizaciones.

Con la muerte de Zabala en 1949, la Comisión Directiva del Instituto quedó presidida por el Capitán de Navío Humberto F. Burzio, uno de los más destacados numismáticos del mundo, siendo vicepresidentes primero y segundo, José Marcó del Pont y Belisario Otamendi; secretario el Dr. Jorge N. Ferrari y prosecretario: Juan A. Farínf. Integraban además la C.D. Tomás J. Allende, Román Francisco Pardo, Francisco L. Romay, José Marelli y Siro de Martini. Entre los numismáticos sobresalían además de los nombrados, Lorenzo Barragán Guerra, Carlos Zembo-rain, Eduardo de Urquiza, Alfredo Taullard, Rodolfo A. Fitte, Juan W. Maguire y otros cultores de disciplinas históricas y artísticas como Antonio Santamarina, Manuel Mujica Láinez, Luis Aquino, Alfredo González Garaño, Julio Riobó, Enrique Larreta, nombres que representaron lo más destacado del coleccionismo argentino.

En homenaje a muchos de estos amigos con los que compartimos durante 25 años, las peñas cordiales de los sábados en la Casa Pardo, primero en Sarmiento 565 y luego en Defensa 1170, queremos evocar aquella primigenia exposición de monedas y medallas y los momentos iniciales de la segunda fundación del Instituto y para ello, hemos elegido la *Crónica* publicada en los primeros meses de 1935, en el *Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras* que presidía entonces el Dr. Emilio Ravignani.

Este relato reimpresso ahora para los lectores de "*Cuadernos de Numismática*" rescata a través del tiempo transcurrido, el espíritu espontáneo y fresco de aquellos pioneros que nos precedieron.

A. J. Cunietti-Ferrando

CRÓNICA DE LA INICIACIÓN DEL INSTITUTO

El *Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades* inicia su segunda época por proposición de don Rómulo Zabala, organizador y propulsor de la "Primera exposición argentina de numismática". Quiere decir entonces que su reaparición viene a ser una consecuencia de esta última, hallándose por lo tanto ambas iniciativas estrechamente ligadas.

Ellas merecieron el apoyo de la prensa y de las instituciones científicas como la *Junta de Historia y Numismática Americana* y del *Instituto de Investigaciones Históricas*.

En efecto, con motivo de la refundación del referido *Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades*, el presidente de la *Junta*, doctor Ricardo Levene, elogió a la nueva entidad surgida e hizo moción para que se crearan secciones o institutos de diferentes especialidades dependientes de la *Junta*, cuestión que, dijo, era de vital importancia "para el desarrollo creciente de ella y lo cual debía preverse en la reforma reglamentaria que sería considerada en breve". Por su parte, el doctor Emilio Ravignani, director del *Instituto de Investigaciones Históricas*, decidió con gesto encomiable abrir una nueva sección denominada *Numismática* en el *Boletín* que publica dicho *Instituto* y constituye el órgano oficial por excelencia de la materia y colocarla a cargo del *Instituto Bonaerense*.

Ante un ofrecimiento de tal importancia la Comisión provisoria de este Instituto resolvió aceptar y se comprometió a llevar a efecto la tarea e iniciarla con una crónica general sobre la primera exposición, delineando el plan y programa originario -que fue llevado a cabo en todas sus partes-, su desarrollo, la nómina de los expositores y de los premios otorgados y la publicación de las conferencias pronunciadas; sin desdeñar, naturalmente, la crónica de la nueva fundación del *Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades*.

Antecedentes

El día miércoles 30 de mayo de 1934, a iniciativa de los señores don Rómulo Zabala y don Enrique de Gandía -respondiendo a la invitación dirigida por los nombrados y el doctor don Jorge A. Echayde-, tuvo lugar en el *Museo Nacional de Bellas Artes*, de esta Capital, una reunión a fin de organizar la "Primera exposición argentina de numismática". El señor Zabala abrió el acto pronunciando las siguientes palabras:

"Esta concurrencia selecta de aficionados a la noble ciencia de la numismática asegura el éxito de la muestra que nos proponemos organizar. Antes de iniciar nuestras conversaciones se me permitirá hacer dos proposiciones las que creo todos aprobarán:

Hace más de cuarenta años, en 1893, Mitre, Rosa, Carranza, Marcó del Pont, Meabe y Peña fundaron la Junta de Numismática, iniciando ella la primera etapa de los estudios numismáticos científicamente contemplados, e hizo batir la primera serie de piezas, diseñadas por ellos mismos, como alto ejemplo para sus continuadores, y que la forman: medalla de fundación de la Junta, en cuyo campo del exergo se ven sendas estrellas que simbolizan a sus miembros; conmemoración de la Reconquista; centenario de la fundación de la ciudad de Orán; a Güemes y sus gauchos; centenario del general Angel Pacheco, y al general Lavalle.

Invito a ustedes a ponerse de pie en homenaje justiciero a la memoria de los seis miembros desaparecidos de aquella memorable Junta, bajo cuyos auspicios nos reunimos hoy, y designemos para dirigir nuestras tareas al doctor Jorge A. Echayde, único sobreviviente de aquel grupo selecto de numismáticos.

El doctor Echayde durante casi medio siglo ha trabajado con un afán admirable para mantener vivo el interés de esta rama auxiliar de la historia, y la iniciativa que nos proponemos llevar a cabo es otro éxito de sus desvelos".

A continuación procedióse a elegir la Comisión organizadora de la "Primera exposición argentina de numismática". Quedó constituida de la siguiente manera:

Presidente honorario, doctor Jorge A. Echayde; Presidente, don Rómulo Zabala; Vicepresidente, don José A. Marcó del Pont; Secretario, don Enrique de Gandía; Tesorero, don Carlos Roberts; Vocales, doctor Luis Mitre, doctor Ricardo Levene, doctor Martín Doello Jurado, don Federico Santa Coloma, don Atilio Chiappori, don Enrique Udaondo, don Alberto Gowland, don José M. de Iriondo, doctor Enrique Peña, doctor Martiniano Leguizamón, doctor Juan A. Farini, don Eduardo Kirchner, don Aníbal Cardoso, don Ludovico Catá, doctor Juan M. Berasategui, don Juan M. Marcó del Pont, don José Marelli, doctor Diógenes de Urquiza Anchorena, don Juan Carlos Oliva Navarro, don José Eugenio Compiani.

Preparativos y organización de la "Exposición"

Eldía viernes 28 de septiembre, los miembros de la Comisión organizadora se reunieron en el Museo Municipal con objeto de comenzar los preparativos de la "Exposición".

Al abrirse la sesión, el presidente, don Rómulo Zabala, hizo el elogio del doctor Juan A. Farini, recientemente fallecido, miembro de la Comisión organizadora, y pidió a los presentes que se pusieran de pie en homenaje a su memoria, lo cual se hizo.

Enseguida se aceptó y agradeció el amable ofrecimiento de la señora Elena Sansinena de Elizalde, Presidenta de la asociación "Amigos del Arte", para realizar en los salones de dicha institución la "Primera exposición argentina de numismática".

Se resolvió que la exposición permaneciera abierta al público desde el día 12 al 19 de noviembre y se encomendaron tres conferencias a los señores Atilio Chiappori, Enrique de Gandía y Juan Canter sobre los siguientes temas: "El arte de la numismática", "La numismática como ciencia auxiliar de la historia" y "Los primeros numismáticos argentinos", respectivamente. Decidióse, asimismo, colocar en los salones de la exposición, los retratos de los grandes numismáticos argentinos: Mitre, Alejandro Rosa, Angel Justiniano Carranza, Enrique Peña, José Marcó del Pont, Aurelio Prado y Rojas, Juan María Gutiérrez, Andrés Lamas y Manuel Ricardo Trelles. Se aprobó el plan de la "Exposición" preparado por el señor don Rómulo Zabala.

Plan de la primera exposición argentina de numismática

Sección I

República Argentina

A

Monedas:

1. Potosí.
2. La Rioja.
3. Acuñación actual.
4. Córdoba.
5. Santiago del Estero.
6. Entre Ríos.
7. Salta.
8. Tucumán.
9. Mendoza.
10. Patagonia.
11. Tierra del Fuego.
12. Reselladas y recortadas.
13. Ensayos.
14. Dudosas, abusivas, fantasías, falsas.
15. Cobres: (Birmingham, Banco Nacional, Casa de Moneda, Tesoro Nacional).

B

Medallas:

1. Premios Militares: Invasiones inglesas, campañas de la Independencia, guerra del Brasil, guerras civiles, campaña del Paraguay, expediciones especiales, revoluciones.
2. Premios escolares.
3. Premios de exposiciones.
4. Premios de tiro.
5. Premios diversos.
6. Inauguraciones.
7. Conmemoraciones.
8. Personales.
9. Distintivos.
10. Medallas diversas.

Sección II

- | | |
|---|---------------------------------|
| 1. América (por países). | 3. Vernon. |
| 2. IV Centenario del descubrimiento de América. | 4. Juras Reales (por monarcas). |

Sección III

Europa (por países)

Sección IV

Arte de la Numismática.

Preliminares de la exposición

El día viernes 26 de octubre, reuniéronse nuevamente los miembros de la Comisión organizadora para considerar las adhesiones de la *Junta de Historia y Numismática Americana*, de los museos: Argentino de Ciencias Naturales, Histórico Nacional, Mitre, Municipal y Fernández Blanco, y de numerosos expositores y artistas. Se agradecieron, también, los numerosos premios recibidos para las mejores colecciones numismáticas. Nombróse además Comisario general de la Exposición a don Juan Canter y como subcomisario a don Francisco Pardo.

El día lunes, 5 de noviembre -en otra reunión que tuvo la Comisión organizadora- fue aceptado para la Exposición el siguiente lema compuesto por el señor don Leopoldo Lugones: *In aurum veritatis signum Patriæ* ("En el oro de la verdad, el cuño de la Patria").

El señor don Luis Perlotti dibujó el diploma que se otorgó a los expositores, tomando por motivos decorativos los sellos del Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades, de la Junta de Numismática Americana, de la actual Junta de Historia y Numismática Americana y de la medalla de la batalla de Salta.

Se resolvió acuñar una medalla conmemorativa de la Exposición en dos metales: plata y cobre.

El jueves 8 de noviembre, reunidos los miembros de la Comisión organizadora y los expositores en salones de Amigos del Arte, se resolvió invitar a la inauguración de la Exposición al señor Presidente de la República y a las altas autoridades de la Nación y luego se designó el jurado que debía discernir los premios donados, recayendo los nombramientos, por unanimidad, en el doctor Jorge A. Echayde y en los señores don Rómulo Zabala y don Enrique de Gandía.

Presentación de la Exposición

SALA I (Argentina)

Junta de Historia y Numismática Americana:

Piezas acuñadas por la Junta. Total: 60 piezas.

Retratos de fundadores de la Junta: 4.

Retratos de los fundadores del Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades: 4.

Retrato de Pedro de Ángelis: 1.

Museo Histórico Nacional:

Condecoraciones, medallas, escudos y cordones. Total: 140 piezas.
Tarja de Potosí.

Museo Mitre:

Medallas acuñadas en honor de Mitre. Total: 152 piezas.
Piezas notables: 19.

Museo Municipal:

Colección de Medallas, plaquetas y distintivos acuñados por la Municipalidad de la Capital. Total: 245 piezas.

Museo Colonial de Luján:

Colección de medallas de ferrocarriles. Total: 108 piezas.

Instituto Sanmartiniano:

Colección de medallas y plaquetas sanmartinianas. Facsímiles de condecoraciones y parches de las campañas de la Independencia. Plato del distintivo del Instituto Sanmartiniano. Total: 134 piezas.

Expositor Juan M. Berasategui:

Colección de monedas argentinas y provinciales. Total: 848 piezas.

Expositor Jorge A. Echayde:

Biblioteca numismática. Total: 66 volúmenes.

Expositora Mariela Ayerza de González Garaño:

Una medalla del general Goyeneche.

Expositor José Guido Lavalle:

Condecoraciones del general don Tomás Guido. Total: 7 condecoraciones.

Expositor José María de Iriondo:

Colección de medallas militares, de instrucción pública, inauguraciones y premios policiales. Total: 980 piezas.

Expositor José Marcó del Pont:

Monedas y medallas notables. Total: 58 piezas.

Expositor Juan María Marcó del Pont:

Medallas militares americanas. Total: 207 piezas.

Expositor José Miquel:

Colección de medallas de ferrocarriles. Total: 131 piezas.

Expositor Belisario Jorge Otamendi:

Medallas de Instrucción Pública. Total: 427 piezas.

Expositor Luis Perlotti:

Dibujo original del diploma para premiados y expositores.

Expositor Enrique Peña:

Premios militares notables. Total: 62 piezas.

Expositor Carlos Roberts:

Medallas militares americanas. Total: 159 piezas.

Expositor Diógenes de Urquiza Anchorena:

Colección de medallas de Urquiza. Total: 75 piezas.

SALA II (América)

Expositor Benjamín E. del Castillo:

El centavo en América. Total: 412 piezas.

Expositor José María de Iriondo:

Colección de monedas y juras reales americanas. Total: 589 piezas.

Expositor Eduardo Kirchner:

Colección de monedas americanas. Total: 1.133 piezas.

Expositor Julio Marc:

Juras reales americanas. Total: 485 piezas.

Expositor José Marcó del Pont:

Colección de medallas conmemorativas del IV centenario del descubrimiento de América. Total: 205 piezas.

Expositor Laurentino Olascoaga:

Colección de monedas bolivianas. Total: 413 piezas.

Expositor Enrique Peña:

Colección Vernon. Total: 133 piezas.

Masonería mejicana. Total: 60 piezas.

Expositor Pedro Ramón Lista:

Monedas de oro acuñadas en América durante la dominación española.
Total: 418 piezas.

SALA III (Europa)

Museo Argentino de Ciencias Naturales:

Conjunto de medallas europeas.

Museo Fernández Blanco:

Conjunto de medallas papales.

Expositor Ludovico Catá:

Colección de monedas de Grecia antigua, República Romana, Imperio Romano e Imperio Bizantino. Total: 3.500 piezas.

Expositor Héctor Hamonet:

Colección de condecoraciones extranjeras. Total: 70 piezas.

Expositor Eduardo Kirchner:

Colección de monedas de Grecia y colonias, de Roma y Estados de la Europa Medieval. Total 1.703 piezas.

Casa Pardo:

Colección de condecoraciones extranjeras. Total: 100 piezas.

Expositoras señoritas Roux:

Serie de monedas chinas.

Expositor Diógenes de Urquiza Anchorena:

Colección monedas y medallas napoleónicas. Total: 1.500 piezas.
Monedas exóticas. Total: 45 piezas.

Expositor Miguel-Vidal Parés:

Colección de monedas españolas desde el siglo VIII al XIX. Total: 600 piezas.

SALA IV (Arte)

Museo Nacional de Bellas Artes:

Conjunto de medallas y plaquetas ejecutadas por numerosos artistas.

Expositor Ludovico Catá:

Colección de libros y catálogos antiguos de numismática.

Expositor Carlos Roberts:

Medallón de Canning.

Platos de medallas de los siguientes artistas expositores:

Ernesto de la Cárcova, Santiago S. Chierico, Felipe Galante, Antonio Gargiullo, Rogelio Iruetia, Juan Carlos Oliva Navarro, Luis Perlotti, Héctor Rocha, Angel M. de Rosa, Emilio Sarmiguet, Pedro Tenti, Pablo Tosto, Troiano Troiani, Manuel Vercelli y Domingo Vittoria.

SALA V (Industria)

Expositor Casa Gottuzzo y Piana:

Colección de medallas acuñadas en sus talleres.

Expositor Casa Constante Rossi:

Colección de medallas acuñadas en sus talleres.

Desarrollo de la "Exposición"

El día lunes 12 de noviembre fue inaugurada solemnemente la Primera Exposición Argentina de Numismática. Asistieron al acto el Presidente de la República, el Ministro de Justicia e Instrucción Pública, el Presidente del Consejo Nacional de Educación, el Secretario de la Presidencia y otras personalidades, los cuales fueron recibidos por los miembros de la Comisión Organizadora, la Presidenta de Amigos del Arte y los Directores de todos los Museos de Buenos Aires, miembros natos de la Comisión Organizadora. El primer mandatario y sus acompañantes recorrieron los distintos salones y expresaron repetidas veces su satisfacción ante la forma en que fue ordenada la exposición y la importancia de la misma, verdaderamente transcendental dentro de la historia de la numismática argentina. A las 16 horas el público pudo entrar en los salones de Amigos del Arte.

A las 18.30 horas el señor don Atilio Chiappori pronunció su anunciada conferencia sobre *El arte de la numismática*.

El día jueves 15 de noviembre se reunieron en Amigos del Arte los miembros de la Comisión Organizadora de la Primera Exposición Argentina de Numismática, los expositores y otros coleccionistas y estudiosos, especialmente invitados, con objeto de fundar el *Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades*.

El Presidente de la Comisión Organizadora, don Rómulo Zabala, expresó a los invitados el objeto de la reunión, que debía dar forma a un deseo manifestado por la gran mayoría de los expositores. Recordó que el *Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades* fue fundado en el año 1872 por el numismático argentino don Aurelio Prado y Rojas, al cual acompañaron en dicho Instituto, Mitre, como Vicepresidente honorario; Trelles, Andrés Lamas, Juan María Gutiérrez, Angel Justiniano Carranza y otros estudiosos de la época. "El éxito de la Primera Exposición Argentina de Numismática tiene un gran alcance, expresó el señor Zabala. Es la reivindicación de la moneda y de la medalla. Hemos demostrado -continuó- que la exposición tiene un sentido patriótico. Ella no puede disolverse sin que deje un resultado práctico y debemos propender al incremento de la ciencia numismática".

El señor Zabala se extendió en otras consideraciones, siendo al final aplaudido por los presentes. Dejóse entonces fundado el *Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades* con los miembros de número que se mencionan más adelante. Antes de levantar la reunión, el señor Zabala expresó que el nuevo *Instituto* será una institución que no tendrá los fines de la *Junta de Historia y Numismática Americana*, que en las materias históricas, numismáticas, arqueológicas y etnográficas es la Institución máxima de la Argentina.

Los cuarenta miembros de número del Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades, por orden alfabético, son los siguientes:

Juan Carlos Amadeo, Gustavo Barreto, Eduardo Bullrich, Juan M. Berasategui, Nicolás Besio Moreno, Félix Bunge, Juan Canter, Miguel Ángel Cárcano, Aníbal Cardoso, Eugenio Corbet France, Eduardo Crespo, Atilio Chiappori, Ludovico Catá, Martín Doello Jurado, Jorge A. Echayde, Matías Errázuriz, Enrique de Gandía, Alberto Gowland, José M. de Iriondo, Alejo González Garaño, Marcelino Herrera Vegas, Eduardo Kirchner, Enrique Larreta, Ricardo Levene, Martiniano Leguizamón, Leopoldo Lugones, Guillermo Moore, José Marcó del Pont, Juan M. Marcó del Pont, Luis Mitre, José Miquel, Juan Carlos Oliva Navarro, Belisario Jorge Otamendi, Enrique Peña, Carlos Roberts, Antonio Santamarina, Federico Santa Coloma, Enrique Udaondo, Diógenes de Urquiza Anchorena y Rómulo Zabala.

Fueron nombrados miembros correspondientes en Rosario los señores don Pedro Ramón Lista y doctor Julio Marc.

El señor don Francisco R. Pardo fue designado adscripto al Instituto, como técnico y tasador.

Los miembros presentes resolvieron nombrar Presidente Honorario al doctor Jorge A. Echayde. En carácter interino se confirmó como comisión directiva a la organizadora de la Exposición, compuesta por los señores don Rómulo Zabala, presidente; don José Marcó del Pont, vicepresidente; don Enrique de Gandía, secretario, y don Carlos Roberts, tesorero.

Se resolvió batir una medalla conmemorativa numerada de 1 a 40 para los miembros del *Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades* y algunas más marcadas con letras en el canto, para institutos y personalidades.

A continuación, ante un público numeroso y calificado, don Enrique de Gandía pronunció su anunciada conferencia sobre *La numismática como ciencia auxiliar de la historia*.

El jurado y los premios

El jurado compuesto por los señores doctor Jorge A. Echayde, don Rómulo Zabala y don Enrique de Gandía otorgó los premios a las mejores colecciones en la forma que se detalla a continuación:

PREMIOS

- 1) Premio Presidente de la República, Agustín P. Justo, al Museo Histórico Nacional, por su colección de premios militares.
- 2) Premio Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, al doctor Pedro Ramón Lista, por su colección de onzas de oro hispanoamericanas.

- 3) Premio Ministerio de Guerra, al señor José María de Iriondo, por su colección de premios militares americanos.
- 4) Premio Ministerio de Marina, al señor Carlos Roberts, por su colección de premios militares americanos.
- 5) Premio Intendencia Municipal de la Capital, al señor Juan M. Berasategui, por su colección de monedas argentinas.
- 6) Premio Intendencia Municipal de la Capital, al señor Juan M. Marcó del Pont, por su colección de premios militares americanos.
- 7) Premio Intendencia Municipal de la Capital, al doctor Enrique Peña, por su colección de medallas de Vernon.
- 8) Premio Consejo Nacional de Educación, al doctor Belisario Jorge Otamendi, por su colección de medallas de instrucción pública.
- 9) Premio Policía de la Capital, al doctor José María de Iriondo, por su colección de distintivos policiales.
- 10) Premio Junta de Historia y Numismática Americana, al señor Juan M. Berasategui, por su colección de monedas argentinas.
- 11) Premio Junta de Historia y Numismática Americana, al doctor Julio Marc, por su colección de juras reales americanas.
- 12) Premio Mitre, al doctor Enrique Peña, por su conjunto de medallas raras americanas.
- 13) Premio Alejandro Rosa, al señor José Marcó del Pont, por su conjunto de medallas americanas
- 14) Premio Enrique Peña, al doctor Marc, por su colección de juras reales americanas.
- 15) Premio doctor José Marcó del Pont (donación del señor José M. Marcó del Pont), al señor Juan M. Berasategui, por su colección de monedas argentinas.
- 16) Premio Bernardino Rivadavia (donación del señor Félix Bunge), al doctor Pedro Ramón Lista, por su colección de onzas de oro hispanoamericanas.
- 17) Premio Aurelio Prado y Rojas (donación del presidente de la Exposición, don Rómulo Zabala), al señor Ludovico Catá, por su colección de monedas de los antiguos imperios.
- 18) Premio "La Nación", al doctor Julio Marc, por su colección de juras reales americanas.
- 19) Premio Unión Industrial Argentina, al señor José Marcó del Pont, por su colección de medallas conmemorativas del IV Centenario del descubrimiento de América.

- 20) Premio Casa Pardo, al señor Eduardo Kirchner, por su colección de monedas europeas.
- 21) Premio Casa Gottuzzo y Piana, al señor José Miquel, por su colección de medallas de ferrocarriles.
- 22) Premio Constante Rossi, al señor José María de Iriondo, por su colección de medallas conmemorativas.

MENCIONES DE HONOR

- 1) Mención de Honor al Museo Municipal de la Capital, por su colección de medallas municipales.
- 2) Mención de Honor al Museo Mitre, por su conjunto de medallas únicas americanas.
- 3) Mención de Honor al Museo Colonial e Histórico de Luján, por su colección de medallas de ferrocarriles.
- 4) Mención de Honor al Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia", por su conjunto de medallas europeas.
- 5) Mención de Honor al Museo Nacional de Bellas Artes, por su colección de medallas artísticas.
- 6) Mención de Honor a la Junta de Historia y Numismática Americana, por su colección de medallas mandadas batir por la misma.
- 7) Mención de Honor al Instituto Sanmartiniano, por su colección de medallas y plaquetas del Libertador.
- 8) Mención de Honor al doctor don Laurentino Olascoaga, por su colección de medallas bolivianas.
- 9) Mención de Honor al señor don Miguel Vidal Parés, por su colección de monedas españolas.
- 10) Mención de Honor al doctor Diógenes de Urquiza Anchorena, por su colección de medallas y monedas napoleónicas.
- 11) Mención de Honor al doctor Diógenes de Urquiza Anchorena, por su colección de medallas de Urquiza.
- 12) Mención de Honor al señor Héctor Hamonet, por su colección de condecoraciones extranjeras.
- 13) Mención de Honor al doctor Jorge A. Echayde, por su biblioteca numismática.
- 14) Mención de Honor a la Casa Gottuzzo y Piana, por su colección medallas acuñadas en sus talleres.

- 15) Mención de Honor a la Casa Constante Rossi, por su colección de medallas acuñadas en sus talleres.
- 16) Mención de Honor a la Casa Pardo, por su colección de condecoraciones extranjeras.

DIPLOMAS DE EXPOSITORES

- 1) Diploma de Expositor a la Institución Mitre, por el cuadro del General Mitre del pintor Domingo, y los platos de medallas de Rogelio Irurtia.
- 2) Diploma de Expositor al Museo Fernández Blanco, por su serie de medallas papales.
- 3) Diploma de Expositor al doctor Benjamín E. del Castillo, por su colección de monedas americanas.
- 4) Diploma de Expositor al señor Ludovico Catá, por su colección de libros y catálogos antiguos de numismática.
- 5) Diploma de Expositor señor Juan A. Farini, por sus placas de próceres.
- 6) Diploma de Expositor al arquitecto don José Guido Lavalle, por las condecoraciones del general don Tomás Guido.
- 7) Diploma de Expositor al doctor Enrique Peña, por su serie de medallas masónicas mexicanas.
- 8) Diploma de Expositor al señor Julio Rinaldini, por sus medallas antiguas italianas.
- 9) Diploma de Expositoras a las señoritas Roux, por su serie de monedas chinas.
- 10) Diploma de Expositor al doctor Diógenes de Urquiza Anchorena, por su serie de monedas exóticas.

Diplomas de Expositores por sus platos de medallas a los artistas:

- | | |
|--------------------------------|-----------------------|
| 11) Ernesto de la Cárcova. | 19) Pedro Tenti. |
| 12) Santiago José Chierico. | 20) Angel M. de Rosa. |
| 13) Felipe Galante. | 21) Emilio Sarniguet. |
| 14) Antonio Gargiullo. | 22) Pablo Tosto. |
| 15) Rogelio Irurtia. | 23) Troiano Troiani. |
| 16) Juan Carlos Oliva Navarro. | 24) Manuel Vercelli. |
| 17) Luis Perlotti. | 25) Domingo Vittoria. |
| 18) Héctor Rocha. | |

Diploma de Honor al Comisario General de la Exposición

La Comisión organizadora de la Exposición resolvió otorgar a don Juan Canter un diploma de honor por su desempeño en el cargo de Comisario general de la Exposición.

Clausura de la Exposición

El día lunes 19 de noviembre se clausuró la "Primera exposición argentina de numismática", ante un público numerosísimo que atestaba sus salones y la sala de actos. A las 18 horas el secretario de la Comisión organizadora, don Enrique de Gandía, leyó al público los premios otorgados por el jurado a los expositores, cuyos nombres al ser pronunciados eran saludados con aplausos. Luego ocupó la tribuna don Juan Canter, que en su carácter de conferenciante debía pronunciar su anunciada disertación sobre: Los primeros numismáticos argentinos. Cerrando en esta forma el ciclo de la exposición. Ocupaba la sala un público calificado, como ser, el Presidente de la Universidad de La Plata, doctor Ricardo Levene, todos los miembros de la Comisión organizadora de la Exposición, los de la Junta de Historia y Numismática Americana y numerosos escritores y profesores. El señor Canter evocó las viejas figuras numismáticas y ante sus cálidas palabras un público conmovido y entusiasta lo aplaudió con intensidad repetidas veces, mereciendo, al terminar, una ovación. Nos complacemos en señalar, especialmente, el homenaje caluroso que mereció el doctor Echayde de parte del conferenciante y del público, que interrumpió la disertación por unos instantes.

Al terminar la conferencia, el presidente de la Exposición don Rómulo Zabala, levantando la voz entre el bullicio, expresó: "que las patéticas palabras del historiador Canter y el homenaje rendido por el público constituía uno de los actos más significativos de la Exposición, pues era el mejor recuerdo que pudo haberse rendido a aquellos hombres que tanto se desvelaron por el cultivo de la numismática".

Demostración al Presidente de la Comisión organizadora de la Primera Exposición Numismática

El mismo día lunes 19 de noviembre en que fue clausurada la Exposición a las 21 horas, los miembros de su Comisión organizadora, del Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades, los expositores e invitados especiales, se reunieron en un banquete de homenaje al señor don Rómulo Zabala. Asistieron, asimismo, el presidente de la Universidad Nacional de La Plata, doctor Ricardo Levene, y el director del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad de Buenos Aires, doctor Emilio Ravignani.

Ofrecieron la demostración los señores don Juan Canter, en nombre de la Comisión organizadora y de los expositores, y don Enrique de Gandía en representación del *Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades*. En dicho acto le fue entregada al señor Zabala una medalla de oro, cuyo facsímil se reproduce, obsequiada por los expositores.

Discurso de don Juan Canter

Amigo Zabala:

La Comisión organizadora de la Primera Exposición Argentina de Numismática, como asimismo sus expositores, me han designado para que os dirija la palabra en esta comida, que al mismo tiempo que celebra el éxito de la muestra clausurada hace unos momentos, festeja a su presidente en el cual se polarizó la iniciativa y la acción.



Rómulo Zabala
(Caricatura de Pelele)

Hay diferentes maneras de encarar la existencia, para muchos vivir es simplemente conservarse, permanecer un tiempo más o menos largo en el mundo, dentro del menguado marco de la vida cotidiana, con sus miserias, sus luchas, sus mortificaciones. Estos tristes seres empotrados como molusco a la roca, que no saben levantar la cabeza, jamás podrán apreciar una actividad espiritual de amplia perspectiva.

No sólo de pan vive el hombre, dice el adagio y ello es exacto. Son estas aficiones, las tareas líricas apartadas de salarios y retribuciones las que redimen al hombre y lo elevan.

¿Hay acaso algo más ingenuo, ingenuo hasta el sarcasmo, que ennoblecer al vil metal como lo hace la numismática? Esto lo ha entendido Rómulo Zabala; por eso causa sorpresa y maravilla que un hombre ocupado en la brega diaria, entre el tráfico perpetuo de asuntos difíciles de la administración de un diario de la magnitud de La Nación, conciba estos magestuosos proyectos. Es que Zabala, en el fondo, no se resigna a su postura de jubilado, sigue siendo el *Deus ex machina* de aquella casa, que fue el del Príncipe de la numismática argentina.

Aún recuerdo cómo un día cierto jovenzuelo envanecido y con descomunal desenvoltura, un tanto quijotesca, llegaba al Museo Mitre con una revista de precios corrientes debajo del brazo. Estaba usted, amigo Zabala, ante un cajón de monedas y medallas. Meses después, el mismo jovenzuelo volvía y os encontraba en la misma postura, con los adminículos de la anterior vez y también con un humeante toscano en la boca, pero con otro cajón delante. Como existía vinculación entre usted y el padre del mozuelo, quien hablaba siempre del Vasco, hizo el visitante algunas chuscadas atrevidas a la ferretería numismática y a pesar de pasar los años, siempre recordó el mismo vuestra condenación: "Descuide usted, que el día menos pensado va a colaborar conmigo en asuntos de esta ferretería". Bueno, amigo Zabala, la maldición se ha cumplido.

Una vez más volvió el referido muchacho al Museo en busca de cierta información. Esta vez no estaba usted amigo Zabala delante del consabido cajón de medallas, sino que se hallaba junto a la pesada puerta de viejos goznes del museo, ante algo más valioso que el oro de aquellas piezas muertas, ante vuestra madre, la que supo daros vida y ofrecernos un hombre de vuestros quilates.

Fue entonces, amigo Zabala, que nuestra amistad quedó sellada tanto para las horas malas como para las buenas. Yo siempre he creído, señores, que tanto la madre como el hijo fueron los verdaderos conservadores del Museo.

Yo vi luego vuestro catálogo en pruebas en la mesa de vuestra agencia Aymará, porque siempre en vuestras otras actividades no pudisteis apartaros de esa vocación invencible. La muestra que acaba hoy de realizarse, la considero la culminación de vuestra carrera de numismata.

Os acompañé en la cruzada de la Exposición del Libro, igualmente que en esta última. Los resultados logrados en ambas me obligan a deciros que debéis llevar a cabo los proyectos que ya estáis concibiendo para el futuro, ya que sois el hombre que ha logrado tan óptimos frutos.

Todos los que en torno de esta mesa nos hallamos reunidos en pleno compañerismo y cordialidad, cultivadores del pretérito, que inquietan en una forma o en otra el pasado, apreciamos el esfuerzo que significó llevar a cabo vuestro proyecto, considerado por algunos, empresa temeraria, de osadía sin límites, pues se decía que era poner en grave riesgo un acervo numismático de alto valor. Todas las dificultades fueron vencidas y nos ha tocado así presenciar un espectáculo adecuado a la magnitud del propósito que os guiaba.

Zabala: los amigos aquí reunidos os ofrecen este testimonio modesto recordatorio de vuestros desvelos en el fomento de la numismática como también mudo pregonero del éxito de la muestra consistente en esta medalla con el símbolo de la acuñación y de la fábrica donde se bate metal.

Discurso del señor Enrique de Gandía

Señores:

He aceptado como un gran honor la sugestión de varios amigos de ser yo quien hablara hoy en nombre del Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades, en este homenaje a nuestro compañero, don Rómulo Zabala, porque a mi juicio el hecho de habernos reunido en esta cena íntima, representa, no sólo una demostración, muy merecida, a nuestro Presidente, sino la prueba palpable del éxito de la exposición numismática -en la cual todos hemos colaborado- y la seguridad de que en el futuro hemos de realizar, siempre unidos como lo estamos ahora, muchos trabajos en provecho de la cultura nacional.

La idea de llevar a cabo la Primera Exposición Argentina de Numismática, la tuvo el señor Zabala hace largos años y la acarició durante todo este tiempo en espera del momento oportuno para ponerla en práctica. Yo fui su primer colaborador, y pronto -gracias a la ayuda desinteresada y eficaz de todos ustedes- nuestra exposición de numismática demostró a esta ciudad de Buenos Aires incrédula y fría cuando contempla esfuerzos artísticos e intelectuales, que en muchos hogares se cultiva el fuego de la tradición con cariño y patriotismo; que no todos los argentinos dedican sus ocios y su dinero a las diversiones frívolas o a las ostentaciones rumbosas y que donde el público menos lo suponía, había verdaderos tesoros, no por su valor material, en muchos casos incalculable, sino por su valor artístico, histórico y patriótico.

La exhibición de las colecciones numismáticas argentinas en los salones más concurridos y artísticamente acreditados de Buenos Aires, ha sido para el público de esta ciudad una verdadera revelación. Hablar de numismática hasta hace poco tiempo, era recordar épocas muertas y evocar sombras de patricios que difícilmente han de volver. La gente inclinaba el rostro pensando en los años felices de fines del siglo pasado, o sino sonreía como diciendo: Esas son cosas de ayer.

Nosotros -y no excluyo a ninguno de los expositores- hemos hecho el milagro que nadie esperaba. Hemos resucitado una época, hemos impuesto y divulgado un gusto nuevo que muchos creían viejo y hemos, sobre todo, hecho un poco de Patria, recordando a las generaciones jóvenes los nombres de los argentinos que han echado las bases de la moderna cultura en nuestro país: los nombres de Mitre, de Alejandro Rosa, de Enrique Peña, de José Marcó del Pont y de Aurelio Prado y Rojas.

Estos nombres que ahora se han vuelto a pronunciar con la admiración que siempre inspiraron, parecen decir a los argentinos que hoy tienen veinte años y miran al futuro ansiosos de una Patria cada vez más grande y gloriosa: Jóvenes: si

queréis honrar de veras vuestra Patria, no olvidéis a los grandes talentos de ayer. No se puede saber adónde se va, si no se sabe de dónde se viene.

La Primera Exposición Argentina de Numismática no podía disolverse como la ilusión que brilla un instante para luego perderse en la noche. Tantos esfuerzos y tantas voluntades unidas debían perdurar de algún modo para hacer sentir constantemente una acción benéfica de cultura.

Es por ello que don Rómulo Zabala y yo planeamos la fundación del Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades. Digo fundación, porque aunque este Instituto existió en el año 1872 y fue fundado por Aurelio Prado y Rojas, desapareció a los dos años, junto con su fundador, muerto en Madrid, en un viaje de estudio. Este Instituto es la continuación de aquél, así como la ciudad de Buenos Aires fundada por Garay fue una continuación de la fundada por don Pedro de Mendoza; pero las fundaciones, tanto en aquel caso como en el nuestro, no hay duda que fueron dos.

El Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades tiene en su primer Presidente y fundador, don Rómulo Zabala, al hombre sin el cual no habría podido vivir esta segunda época que ha de ser, sin duda, de vida imperecedera, como no lo fue en su primera fundación.

Rómulo Zabala es hoy en día, en Buenos Aires, tal vez el único estudioso que no tiene un solo enemigo y acerca del cual nunca nadie ha podido decir una sola palabra en su contra. En todas las instituciones científicas, en todos los círculos literarios, periodísticos y sociales, el nombre de Rómulo Zabala es la palabra mágica que calma las asperezas, que une a los desunidos, que soluciona los conflictos. No debemos olvidar que él fundó un día la Sociedad Argentina de Escritores, la cual, luego, en no pocas oportunidades, se ha olvidado de su nombre, perdida, como estuvo, en rencillas que dividieron indignamente a los miembros de sus Comisiones Directivas. Zabala organizó la Primera Exposición del Libro Argentino y presidió el Homenaje nacional que se tributó a Enrique Larreta, con motivo de cumplirse las bodas de plata de "La Gloria de Don Ramiro".

Sólo Zabala pudo realizar la fundación de este Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades, porque otro estudioso, por más prestigio que tuviera, no habría unido a toda la gente que él ha unido y quién sabe si habría obtenido la aprobación, la simpatía y la colaboración de la Junta de Historia y Numismática Americana, la institución máxima en los estudios históricos argentinos.

Zabala, como vicepresidente primero de la Junta de Historia de Numismática y como presidente del Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades, une ambas instituciones, casi las fusiona y logra que el nacimiento del Instituto sea para la Junta un motivo de alegría, porque la Junta tendrá en el Instituto un grupo de hombres que seguirán sus pasos y colaborarán con ella en esta labor, que todos nos hemos propuesto, de difundir los estudios numismáticos y hacer que el pueblo los conozca y se compenetre con ellos, como con la más sana de las diversiones y la más noble de las ciencias.

Como secretario de la Junta de Historia y del Instituto Bonaerense, hago llegar al señor Rómulo Zabala, en nombre de este Instituto, nuestro homenaje más entusiasta y afectuoso.

Nosotros, en este Instituto, compartiremos con la Junta de Historia la tradición de aquellos numismáticos que echaron las bases de la actual cultura argentina y tendremos siempre, en nuestro querido compañero y Presidente, don Rómulo Zabala, al maestro, al colega y al amigo de más talento, más bondadoso y más sincero, con la seguridad de que la simpatía que él genera a su derredor, nos ha de mantener a todos siempre unidos, para bien de nosotros y de nuestros estudios.

He dicho.

Palabras del señor Rómulo Zabala

El señor Zabala agradeció la demostración de que era objeto; se refirió a la obra de los señores Canter Gandía, señaló el significado de la conferencia de aquél pronunciada la misma tarde y con ese motivo se extendió sobre el valor inalterable de la historia metálica de la Patria. Puntualizó la necesidad de llevar a la medalla los hechos culminantes de la presente generación. Recordó la influencia de Mitre en los estudios científicos numismáticos y terminó exhortando a los presentes a continuar sus colecciones numismáticas para que la Junta de Historia y Numismática Americana, institución sabia del país, tenga los elementos necesarios para ulteriores estudios.

El señor Zabala fue felicitado y aplaudido por los concurrentes.

* * * * *

YA APARECIO:

**"HISTORIA DE LA REAL CASA DE MONEDA DE POTOSI
durante la dominación hispánica. 1573-1652"**

por **ARNALDO J. CUNIETTI-FERRANDO**

Con documentación inédita proveniente de archivos españoles, bolivianos, peruanos y argentinos, el autor reconstruye la historia de la evolución de la ceca, sus funcionarios, ensayadores, tipos de monedas del escudo coronado, contramarcas y nuevos aportes sobre la importante falsificación realizada en la casa y las devaluaciones posteriores, hasta el cambio de impronta de 1652.

Edición en español de 272 páginas ilustradas, con un ensayo final de catalogación de piezas.

RUBEN HORACIO GANCEDO



*Colecciono billetes y monedas argentinas
y coloniales de Potosí*

Agradeceré ofertas

Rivadavia 9679

Tel. 683-9581/4329

INSTITUTO SHAKTI



**Instructorado y
Profesorado de Yoga**

YOGA INTEGRAL

Yoga psicosomático
para niños
embarazadas
ejecutivos
tercera edad

Bauness 1169/71

Tel. 521-2773 y 625-5092

Noticias de nuestro Centro

Incorporaciones a nuestra biblioteca: La Subcomisión respectiva informa que se continúa incorporando variado material proveniente de donaciones, adquisiciones y canjes, el que se encuentra a disposición de los asociados para su consulta en nuestra sala de lectura. Entre las mencionadas publicaciones puntualizamos una colección de *Gaceta Numismática* de la Asociación Numismática Española abarcando los años 1990-1994; una veintena de catálogos de remates de monedas griegas y romanas (donación de la Sra. Ursula Dasbach); "Buenos Aires en la Medalla" por H. F. Burzio (donación del Lic. Miguel Morucci); "Medallas policiales", por P. Conno y A. Rodríguez (donación de Oscar Marotta), "La monnaie grecque" de P. Franke y M. Hirmer, traducido al francés por Jean Babelon y otros. Agradecemos muy especialmente a todos los donantes, entre los cuales se encuentran también el Dr. Horacio Cabrera, quien regaló diversos títulos y el Dr. Osvaldo Mitchell, que donó dos medallas de Enrique Peña y Martiniano Leguizamón.

A fin de recibir las correspondientes publicaciones y catálogos, nuestro Centro se ha incorporado como miembro de la "International Bank Note Society" (IBNS) y de la "Latin American Paper Money Society" (LANSA) ambas con sede en los Estados Unidos. Asimismo se han iniciado intercambios periódicos de publicaciones con la Asociación Numismática Española, Numismáticos Colombianos, Instituto Uruguayo de Numismática, Sociedad Numismática de México y Publinummus, editora esta última de la revista portuguesa "Moeda".

Décimo aniversario de la FENYMA y día de la numismática: La Federación de Entidades Numismáticas y Medallísticas Argentinas que preside Jorge Janson ha organizado conjuntamente con nuestro Centro un programa de festejos para conmemorar el décimo aniversario de su fundación y celebrar al mismo tiempo el día de la Numismática. Considerando que la fecha coincide este año con el Jueves Santo, la conmemoración será adelantada en un día, realizándose el 12 de abril. Están previstas la colocación de una ofrenda floral al pie del monumento al General Mitre en el museo de su nombre, una conferencia en el Museo del Banco de la Provincia de Buenos Aires y la inauguración allí de una exposición de medallas de los grabadores Pablo Cataldi, Rosario Grande, Carlos Guillaume, Isidoro Paleari y otros. La celebración culminará con una cena de camaradería.

Dispersiones y ciclo de conferencias: El pasado 3 de diciembre se efectuó en nuestro Centro una exitosa dispersión de material numismático, la cuarta de 1994. Continuando con la periodicidad de tan tradicionales reuniones, el 3 de junio próximo se realizará en nuestra sede la primera del corriente año.

A partir del 11 de mayo dará comienzo el ciclo de mesas redondas y conferencias sobre temas de numismática argentina y americana. La iniciará Miguel Morucci con "Fichas agrícola-ganaderas y de esquila argentinas", el 18 de mayo disertará Ricardo Méndez Barozzi sobre "Las monedas de Orllie Antoine I", y el 22, lo hará Pablo Aráoz sobre "Las emisiones de papel moneda de San Luis".

Entre el 27 de febrero y el 4 de marzo nuestro consocio Ricardo Méndez Barozzi concurrió a la XVIII Semana Nacional de Numismática de España organizada por la ANE, con dos trabajos: "Títulos destacados sobre numismática hispanoamericana realizados en Argentina" y "Orllie Antoine, Rey de Araucanía y Patagonia".

Galeones portugueses en el Río de la Plata

Luego del exitoso salvataje de las onzas chilenas peluconas del navío español "Nuestra Señora de la Luz", la atención pública se centró en la ubicación de nuevos barcos con tesoros de interés histórico y numismático. En este momento, nuestro viejo conocido el señor Rony Almeida logró después de una reñida puja judicial, autorización para intentar el rescate del galeón portugués "Nossa Senhora da Penha de Francia e Animais do Purgatorio", extraño y largo nombre para un navío, que según dicen, naufragó en un banco de niebla en el Río de la Plata el 26 de enero de 1720. Para ello formó la Compañía de Rescates Submarinos de Indias, que buceará a unos 80 kilómetros al oeste de Montevideo en la zona de la desembocadura del río Santa Lucía para rescatar piezas que estima, con mucho optimismo, entre 70 y 90 millones de dólares. Ha señalado Almeida que se irá delimitando el área en corredores ya que los buzos deben trabajar al tacto debido al limo y la oscuridad en esa zona del Plata.

Si el rescate es exitoso, se tiene previsto iniciar una nueva búsqueda centrada en otro navío portugués, el "Nossa Senhora da Lapa e Sao Francisco" y de dos españoles "Gamela de Borda" y "Vigilancia", que contendrían monedas áureas de importancia.

Pero volviendo al primer navío, basado en documentos que se dice fueron consultados en diversos archivos de Montevideo, Buenos Aires y Lisboa, se ha podido reconstruir la historia del "Nossa Senhora da Penha..." Al mando del capitán Juan Baptista Rendón y perteneciente a la flota del infante Francisco de Portugal, este galeón desplazaba 200 (sic) toneladas, armado con 30 cañones y una tripulación de 80 hombres. Cargado con vino y aguardiente de la isla de San Miguel se desvió de su ruta para llegar a Colonia del Sacramento a cargar oro y plata y de ahí retornar a Portugal por la vía de Río de Janeiro.

Al iniciar su retorno se dice que transportaba valores de contrabando de órdenes religiosas; para eludir los controles de las autoridades de Buenos Aires bordeaba las peligrosas costas orientales del Río de la Plata, donde en la desembocadura del Santa Lucía, a causa de la densa niebla chocó contra escollos que provocaron su hundimiento.

Siempre de acuerdo a la documentación mencionada por Almeida, el navío hundido habría sido avistado por una patrulla española que auxilió a los naufragos y requisó parte del oro y plata que transportaban. No obstante, los españoles no pudieron conocer la totalidad de la carga porque el capitán portugués había enviado la documentación a la Colonia del Sacramento en barcos que auxiliaron a los naufragos.

¿Seguirá parte de ella en el fondo del río esperando a los afortunados descubridores, o la versión integrará una nueva ilusión para codiciosos inversionistas?



NUMISMATICA BUENOS AIRES

Jorge Alberto Janson

*Editor de libros de
Numismática y Ciencias Afines
Distribuidor Exclusivo
de las publicaciones del
Instituto Bonaerense
de
Numismática y Antigüedades*

LAVALLE 742
Local 5
Capital Federal

Tel. y Fax: 322-4831

COOKE Y COMPAÑIA

Numismáticos



MONEDAS • BILLETES
• MEDALLAS •
• BIBLIOGRAFIA •

Av. Corrientes 368
Buenos Aires
394-6487